



Ventura de la Vega

Don Fernando el de Antequera

Drama histórico en tres actos, en verso.

PERSONAS

EL INFANTE DON FERNANDO.

RUY LÓPEZ DÁVALOS, condestable de Castilla.

FRAY VICENTE FERRER (el Santo).

EL CONDE DE URGEL.

DIEGO LÓPEZ, justicia mayor de Castilla.

FERNÁN GUTIÉRREZ DE VEGA, repostero mayor del infante.

FERNANDO DE GUZMÁN, procurador de Toledo.

DON FADRIQUE, conde de Trastámara.

DON SANCHO DE ROJAS, obispo de Palencia.

LA REINA DOÑA CATALINA.

EL REY DON JUAN II, niño de dos años.

Ricos hombres, caballeros, escuderos, pajes, procuradores, reyes de

armas, soldados, etc.
La acción pasa en Toledo en el año de 1407.

Acto primero

El teatro representa el claustro que da frente a la capilla del arzobispo don Pedro Tenorio, en la catedral de Toledo. Hay a la izquierda del actor una puerta que conduce a la iglesia: a la derecha los arcos que dan al jardín. Los personajes que vienen de lo exterior salen por la derecha del foro, que es por donde se supone que continúa el otro lado del claustro que hace ángulo con el que figura la escena.

Escena I

EL CONDESTABLE, DON DIEGO.

(Ambos salen de la iglesia.)

EL CONDESTABLE En este claustro, don Diego,
quiero hablaros un instante,
en tanto que se concluyen
los solemnes funerales
que por el alma de Enrique⁵
nuestro Rey, que en paz descanse,
se están celebrando.

DIEGO Bien

habéis hecho, condestable,
en sacarme de la iglesia.
¡Dejadme por Dios, dejadme¹⁰
que vuelva en mí!... Me ha asombrado
la elocuencia de ese fraile.

EL CONDESTABLE; A quién no admira y suspende
siempre que los labios abre
ese apóstol milagroso¹⁵
de evangélicas verdades!

DIEGO De fray Vicente Ferrer
se cuentan prodigios grandes:
y al ver lo que a mí me pasa
cuando acabo de escucharle,²⁰
que de congoja en el pecho
el corazón se me parte,
no extraño ya que convierta
con sermones de esta clase
los moriscos a docenas,²⁵
los judíos a millares.

¡Dios mío! Si de tal suerte
me ha edificado, que casi
estoy tentado por ir
a un monasterio a encerrarme!...³⁰

EL CONDESTABLE No, don Diego, sosegaos;

y ese fervor empleadle
en servicio de la patria,
que reclama en este instante
vuestro apoyo.

DIEGO ¿El mío?

EL CONDESTABLE Sí,35

DIEGO¿De qué manera?

EL CONDESTABLE Escuchadme.

Desde que víctima al fin
de su dolencia constante
murió nuestro rey, Castilla
está sin rey que la mande.40

DIEGO¿Cómo sin rey! Pues decid:

¿en Segovia con su madre
no está el príncipe de Asturias?

EL CONDESTABLE¿Príncipe de Asturias! Nadie
le ha proclamado en Castilla.45

DIEGOEs cierto que a proclamarse
no llegó; mas...

EL CONDESTABLE Si don Juan,

que dos años no cabales
cuenta de edad, sube al trono,
será lo que os dije antes:50
que tendrá Castilla rey,
pero no rey que la mande.

¡Y en qué ocasión, santo Dios!

Portugal por una parte,
con el recuerdo orgullosa55
de Aljubarrota, al combate
se apresta, y romper intenta
las mal concertadas paces.

El moro rey de Granada,
faltando al pleito-homenaje,60

nos niega el tributo. El duque
de Benavente escaparse
de su prisión ha logrado,
y al frente de sus parciales
subir al trono pretende.65

Y a tantas calamidades,
¿qué opone Castilla? ¡Un rey
de dos años... y durante

su menor edad, discordias,
tumultos, que, por alzarse70

con el poder, moverá
la ambición de nuestros grandes!

Don Diego, evitar conviene
que vuelvan a renovarse
los odios que se encendieron75
en época no distante,
y que el reinado del hijo

empiece como el del padre.
DIEGO Infundado es el temor:
los casos no son iguales.80
Niño y solo don Enrique
cuando el trágico desastre
del rey su padre, no extraño
que a la regencia aspirasen
los varones de más cuenta.85
Mas, ¿quién habrá que levante
el pensamiento a esa altura
hoy que, con derechos tales
como ser tío del rey,
tiene Castilla un infante,90
el infante don Fernando,
cuya prudencia admirable,
cuyo valor sin segundo,
cuya justicia le hacen
de todos cuantos le ven95
conquistar las voluntades?
En las Cortes que en Toledo
quiso el rey que se juntasen,
a las que ya no pudiendo
asistir por sus achaques,100
mandó en su nombre a su hermano,
Ruy López, ¿no le admirasteis
como le admiramos todos?
¿No visteis cuán arrogante
pidió a los procuradores105
de las villas y ciudades
que para la santa guerra
contra el granadino alarbe
de un millón de oro en dineros
el servicio le otorgasen?110
¿No le visteis cuán brioso,
oprimiendo los ijares
del fogoso palafrén,
salió del Tajo a la margen,
y a la numerosa hueste115
de caballos y de infantes
pasó reseña, aclamado
por vítores a millares?
Vedle allí, de devoción
modelo, humilde postrarse120
al pie del túmulo regio
donde el rey su hermano yace,
vertiendo lágrimas tiernas...
Mas ¿a qué me canso en balde
en elogiaros sus prendas,125
si acaba de hacerlo el padre
fray Vicente en su sermón

con elocuencia tan grande?
Él «esperanza de un reino»
le llamó: bien lo escuchasteis...130
Y vos que desde su infancia
sois su amigo inseparable,
y que mejor que ninguno
debéis saber cuánto vale,
extraño que al verle asir135
el timón de aquesta nave,
tanto temáis que zozobre
entre recias tempestades.
EL CONDESTABLECuantos elogios hacéis;
cuantos hizo el venerable140
religioso; cuanto el mundo
entero pueda elogiarle,
aún no es posible, don Diego,
que a igualar jamás alcance
a la alta opinión que tengo145
de sus raras cualidades.
DIEGOPues entonces...
EL CONDESTABLE «Esperanza
de un reino» oísteis llamarle:
pues escuchad el enigma
que encierra la triste frase150
de ese oráculo cristiano.
Sin hijos que le reemplacen
en el trono de Aragón,
el rey don Martín nombrarse
quiere un sucesor. Alega,155
entre varios aspirantes,
don Jaime, conde de Urgel,
los derechos de su sangre;
y aunque cuenta en los tres reinos
gran número de parciales,160
el rey don Martín se inclina
a don Fernando, que añade
al título de sobrino
altas prendas personales.
¡Ah!, no hay duda: le veréis165
en aquel trono sentarse.
Fray Vicente, como es justo,
quiere a su patria llevarle;
y ese reino de quien dijo
que era esperanza el infante,170
es Aragón, no Castilla.
Ved si en circunstancias tales
son fundados mis temores.
DIEGOPero el riesgo está distante.
Aún vive el rey don Martín...175
EL CONDESTABLEEscuchad, don Diego, aparte.

El riesgo está muy cercano.
Avisos confidenciales
me anuncian que su salud
infunde temores graves.180
Postrado en el lecho está,
y se aguarda por instantes
su muerte. De esta noticia
don Fernando nada sabe,
y antes que Aragón al trono185
en daño nuestro le llame,
cansados ya de disturbios
los prelados y los grandes,
y cada cual receloso
de que un rival se levante190
con el poder, y Castilla
quede entregada al embate
de encontradas ambiciones,
si no hay rey que las ataje;
en don Fernando hemos puesto195
los ojos, y por dictamen
de todos se ha decidido
hoy mismo...

DIEGO ¿Qué?

EL CONDESTABLE

¡Coronarle!

DIEGO;Qué decís!... -Pero la reina
es natural que reclame200
del niño don Juan su hijo
los derechos...

EL CONDESTABLE

Será en balde.

Retirada a vida obscura,
atenta a los maternales
cuidados, sin que del trono205
haya gozado un instante,
ni la ambición la domina,
ni tiene en el reino a nadie
que alce en su favor la voz.
Mas para evitar que trate210
de intentarlo, a vos, don Diego,
como el más fiel y el más hábil,
encomendamos la empresa.
En tanto que aquí al infante
proclamamos, vos, tomando215
diez lanzas que os acompañen,
partís al punto a Segovia
y lleváis nuestro mensaje
a la reina.

DIEGO ¡Yo, Ruy López!...

EL CONDESTABLEY cuando hagáis que se embarque220
en Fuenterrabía, y lleve
sus hijos al patrio margen

del Tamesis, do tranquila
en el hogar de Alencastre
sus años felices vea²²⁵
en dulce paz deslizarse,
volved, don Diego, a Toledo,
donde, a pesar de rivales
que vuestro cargo ambicionan,
seréis como fuisteis antes²³⁰
justicia mayor del reino;
con la gloria de que a nadie
sino a vos será deudor
de su corona el infante.
DIEGO Si es la voluntad de todos...²³⁵

Escena II

DICHOS, DON FADRIQUE, UN ESCUDERO.

FADRIQUE; Tristes nuevas, condestable!

Este escudero que llega
de la frontera las trae.

El moro ha roto la tregua;
y con huestes formidables²⁴⁰
metiéndose por Baeza,

no hay quien sus fuerzas ataje.

EL CONDESTABLE; Esto más!

FADRIQUE Hasta Quesada

se extiende ya. Los alcaldes
que guardan las fortalezas²⁴⁵
cercanas a aquella parte,

en vano oponer quisieron
su valor al fiero enjambre

de bárbaros: arrollados
por el número, su sangre²⁵⁰

vertieron, quedando muertos

en tan desigual combate
muchos nobles caballeros:

Garci-Osorio, Martín Sánchez

de Rojas, el mariscal²⁵⁵

Juan de Herrera...

DIEGO ¡Oh lamentable
suceso!

EL CONDESTABLE Ya veis, don Diego,
ya veis las plagas que caen
sobre Castilla...

FADRIQUE Castilla
nos pide un rey que la salve.²⁶⁰

EL CONDESTABLE; Y lo tendrá!

FADRIQUE ¡Lo tendrá!

EL CONDESTABLE Entrad, escudero, y dadle
al infante la noticia:

en la iglesia está: no os pare

el temor de interrumpir²⁶⁵
su oración: llegad a hablarle.
Entrad pronto.
(El escudero entra apresurado en la iglesia.)

Escena III

EL CONDESTABLE, DON DIEGO, DON FADRIQUE.

EL CONDESTABLE No perdamos

la ocasión. En este instante
acalorada su mente
con las preces funerales,²⁷⁰
con el enlutado templo,
con la elocuencia del padre
Vicente, al oír la nueva
es fuerza que más se exalte;
y aprovechando nosotros²⁷⁵
momento tan favorable,
ante el riesgo de la patria
le haremos ceder.

FADRIQUE Las calles

que he recorrido, ocupadas
por la militar falange²⁸⁰
se miran ya. La impaciencia
pintada está en los semblantes.
Todos cercan los tablados,
esperando que se alcen
los pendones por el rey;²⁸⁵
y con fieros ademanes
gritan a una voz que sólo
por don Fernando han de alzarse.

DIEGO;Es posible!

EL CONDESTABLE Diego López

parte a Segovia a llevarse²⁹⁰
a la reina y a su hijo.

DIEGOYa que a príncipe tan grande
toda Castilla proclama,
no ha de haber quien me aventaje
en decisión...

FADRIQUE Partid, pues.²⁹⁵

EL CONDESTABLENo os detengáis.

DIEGO Al instante.

(Se va por el foro.)

Escena IV

EL CONDESTABLE, DON FADRIQUE.

FADRIQUE(Siguiéndole con la vista.)

¿Será fiel?

EL CONDESTABLE Su interés propio

le pone de nuestra parte.

Ninguno ayer de esta odiosa

comisión quiso encargarse.³⁰⁰
Mas don Diego, que en intrigas
cortezanas es muy hábil,
y como letrado astuto
hallar argumentos sabe,
en virtud de la promesa³⁰⁵
solemne de confirmarle
justicia mayor, lo hará
como ninguno.

FADRIQUE ¿Olvidasteis

que era mi intención pedir
al nuevo rey que nombrase³¹⁰
justicia mayor del reino
a un deudo mío?

EL CONDESTABLE ¿Y no vale

más conquistar un amigo
que tal servicio nos hace?

FADRIQUE¿Empezáis ya a repartir³¹⁵
del reino las dignidades?

EL CONDESTABLE¿Y vos a pedir el precio
de vuestro apoyo?

FADRIQUE Mostrarse

debe el rey agradecido
con quien le hace rey.

EL CONDESTABLE Es fácil³²⁰

que se equivoque quien piense
en el trono colocarle,
con el fin de que un valido
a los castellanos mande.

FADRIQUESi no sois vos el valido,³²⁵
es posible que se engañe.

EL CONDESTABLE¡Yo!... ¿Qué decís?...

FADRIQUE Recordad

que con el fin de que acaben
para siempre entre nosotros
sangrientas rivalidades,³³⁰
y ante un rey que fuerte sea
todos quedemos iguales,
ayer pactamos de acuerdo
dar la corona al infante.

EL CONDESTABLEPues bien: si propicio el cielo³³⁵

favorece nuestros planes,
veréis quién es el mancebo
que con humildad tan grande
sufrió de su adusto hermano
no merecidos desaires.³⁴⁰

Si desde su edad más tierna
quiso benigno prestarse
a mis consejos, en breve
podrá Castilla juzgarme.

Suba don Fernando al trono,345
y ningún miedo os espante;
que no seré yo el valido,
ni vos lo seréis, ni nadie.
FADRIQUEPasos oigo, y me parece
que aquí don Fernando sale.350
EL CONDESTABLEEsta es la ocasión. El cielo
me dé su apoyo.
(Dos pajes salen de la iglesia, y uno dice desde la puerta:)
PAJE ¡El infante!

Escena V
DICHOS, DON FERNANDO, RICOSHOMBRES, CABALLEROS.

(Salen de la iglesia.)
FERNANDOCondestable, ¿sabéis la triste nueva?
EL CONDESTABLEEl mancillado honor de nuestras armas
venganza pide al cielo.

FERNANDO Sí, la pide;355

¡y yo en su nombre le daré venganza!
La noble empresa que mi hermano Enrique
con generoso esfuerzo proyectaba,
yo cual legado suyo la recibo
y con ardor la acabaré mi espada.360
Ora en el templo, al escuchar la nueva,
juré sobre el cadáver del monarca
su voluntad cumplir. Ardíó mi pecho
en guerrero valor. Ya en las plegarias
fúnebres escuchar me parecía365
los himnos de victoria, y en las altas
cornisas ver, colgadas por mi mano,
las banderas al moro conquistadas.
Por vos pregunto y a buscaros salgo.
Disponed, condestable, sin tardanza370
que el ejército todo se reúna:
su caudillo seré. Pronto la fama
a deciros vendrá si los consejos
que de vos recibí grabé en el alma.
EL CONDESTABLEEse brío marcial llena mi pecho375
de júbilo, señor. -Mas antes falta
que al gobierno del reino se provea;
y que al llevar la guerra a otra comarca,
una guerra más cruda, más terrible
no alimente Castilla en sus entrañas.380
Castilla está sin rey.

FERNANDO Tendralo en breve.

Por orden mía alzados en la plaza
los tablados están. Mandad que en ellos
en el instante, con la pompa usada,
se levanten pendones a mi vista385
por don Juan el segundo.

EL CONDESTABLE

¿Y qué

esperanza

queréis, señor, que en ese débil niño

de ventura y de paz funde la patria?

FERNANDO Fundela en mí, que, hasta cumplir los años

que al rey menor las leyes le señalan,³⁹⁰

por voluntad de mi difunto hermano

sabré a Castilla gobernar.

EL CONDESTABLE

No manda

quien el poder divide. El testamento

de don Enrique nuestro rey me encarga,

cual fiel ejecutor de sus mandatos,³⁹⁵

que el gobierno del reino se reparta

entre vos y la reina.

FERNANDO

Y bien, la reina...

FADRIQUE No ha nacido en Castilla, y esto basta.

EL CONDESTABLE Débil mujer, ajena de experiencia,

de la corte y del trono retirada,⁴⁰⁰

en su misma flaqueza a cada paso

un estorbo hallaréis. La envidia baja,

la torpe adulación, la sorda intriga,

monstruos que siempre en los palacios vagan,

presto os dividirán; y a pesar suyo⁴⁰⁵

la harán al fin, altiva y deslumbrada,

el placer de reinar, que hoy desconoce,

para ella sola ambicionar mañana.

Ni ella ni vos gobernaréis entonces.

Por bandos mil Castilla destrozada,⁴¹⁰

al arrogante portugués y al moro

no podrá resistir, y en mengua tanta

vuestro error lloraréis. ¡Señor, no puede

cual monarca reinar quien no es monarca!

FERNANDO ¿Qué me dais a entender?...

Escena VI

DICHOS, UN ESCUDERO.

ESCUADERO

Señor, en

nombre⁴¹⁵

de los procuradores, os demanda,

a fin de presentaros un mensaje,

audiencia el de Toledo.

FERNANDO

Dadle entrada.

Escena VII

DICHOS, FERNANDO DE GUZMÁN, y otros dos procuradores.

(El infante se coloca a un lado, a la cabeza de los grandes. Los

procuradores se paran enfrente de él.)

FERNANDO Ya os escucho: decid.

GUZMÁN

Señor: instados

por el rey don Enrique, que Dios haya,⁴²⁰

nos, los procuradores de estos reinos,
a ayudarle en la guerra que intentaba
a los moros hacer de Andalucía:
a pesar de lo exhaustas que se hallan
las villas y ciudades, le ofrecimos⁴²⁵
un millón de oro. Mas pues Dios acaba
de llamarle a su seno, ya las Cortes
retiran el servicio.

FERNANDO ¿Por qué causa?

GUZMÁN Señor, el rey que lo pidió no vive.

FERNANDO Mas vivo yo, que con igual constancia⁴³⁰

haré la guerra, y con igual denuedo...

EL CONDESTABLE ¡Y con mayor tal vez!

GUZMÁN Tales demandas,

que la miseria pública acrecientan,
sólo al rey, por respeto, se otorgaban.

EL CONDESTABLE Cierto: y vos no lo sois. A vuestro hermano⁴³⁵

débil, doliente, moribundo, nada

negaron: era rey. -A vos, robusto,

vigoroso, dispuesto, os lo rechazan.

FERNANDO ¿Posible es que las Cortes desconozcan

la urgente utilidad de esta campaña?⁴⁴⁰

¿En los sangrientos campos de Baeza
no escucháis los clamores de venganza

de tantos esforzados caballeros

muecos por la traición? Y cuando aguarda

el castellano ejército, sediento⁴⁴⁵

de gloria y lauros, la señal de marcha,

¿renunciaremos a tan alta empresa?

¿Consentiremos que la infiel canalla,

talando campos, demoliendo templos,

asolando el país, doble su audacia,⁴⁵⁰

y hasta los mismos muros de Toledo

la media luna vencedora traiga?

EL CONDESTABLE Un medio hay de evitarlo.

FERNANDO ¿Cuál? Decidlo.

EL CONDESTABLE ¡Que os ciñáis la corona castellana!

FERNANDO ¡Yo!... ¡Condestable!... ¿Qué decís?...

EL CONDESTABLE

Infante:⁴⁵⁵

Castilla toda por mi boca os habla.

No receléis de usurpador el nombre.

Sabe el mundo quién sois, y que esa mancha

ennegrecer no puede al que fue siempre

modelo insigne de virtudes tantas.⁴⁶⁰

Vos no usurpáis el trono: os le da el pueblo;

que es de remota edad costumbre sabia.

El transmitir un padre por herencia

la corona que honró con sus hazañas

a un hijo que tal vez con torpes vicios⁴⁶⁵

tan dura obligación, a mí me manda
que también a mi vez cumpla la mía...515
rechazando esa oferta. -No es de tanta
codicia en mí ser rey, que menosprecie
el eterno borrón, la negra infamia
de despojar a un inocente niño,
sin más apoyo ni defensa humana520
que el llanto de una madre viuda y sola,
y faltar a la fe por mí jurada
a un rey, a un padre que en mi honor confía.
No, castellanos. La señal más alta
con que mi gratitud mostraros puedo525
es daros hoy por rey, sin más tardanza,
al hijo de mi hermano. -Su edad tierna
no os inspire temor: fuerza sobrada
hay en mi corazón, hay en mi brazo
para afirmar su trono. Si levanta530
sus estandartes el rebelde duque:
si rompiendo los pactos Lusitania
sus quinas junta a la morisca luna,
a su encuentro volemós, y mi lanza,
cual si mi propio trono defendiera,535
la primera será. ¡La noble causa
que juro sostener, a Dios confío!...

Escena VIII

DICHOS, FRAY VICENTE FERRER, que sale de la iglesia.
FRAY VICENTE; Y dios la acepta, y la victoria os guarda!
EL CONDESTABLE(¡Fray Vicente Ferrer! ¡Oh contratiempo!)
TODOS(Inclinándose ante él.)

¡Padre!

FADRIQUE Padre, llegad. Esa palabra,540
alto don que del cielo recibisteis,
cuya elocuencia milagrosa es fama
que mueve a gentes de diversas lenguas,
cual si en la suya propia les hablara,
suene en bien de Castilla, y poderosa545
nuestra razón apoye.

FRAY VICENTE Será vana;
que donde no hay verdad no hay elocuencia;
y esa razón que predicáis es falsa.

EL CONDESTABLE¿Falsa decís?...

FADRIQUE La salvación del reino
sólo por tal camino se afianza...550

FRAY VICENTE; Nunca por el camino del delito
ni hombres ni reinos salvación alcanzan!

EL CONDESTABLE; Hijo del Turia sois!... ¡Queréislo todo
para Aragón; para Castilla nada!

FRAY VICENTE Mi ley es la de Dios: mi patria el mundo.555
Do la justicia está, mi voz la ensalza;

y do la iniquidad mis ojos miran,
allí impávido corro a contrastarla.
Vedme aquí, pues. En vano vuestro intento
con mentiroso nombre se disfraza:560
razón de estado la llamáis vosotros;
mas ante Dios, iniquidad se llama.

(Al infante.)

Señor, cuya virtud en este día
más alto que los tronos os levanta:
si desde esa grandeza verdadera565
no miráis con desdén la pompa humana;
si os place descender de las alturas
de la humildad a las mezquinas gradas
de un pobre trono de la tierra, un trono
en galardón los cielos os preparan.570
Dios os lo anuncia por mi voz. Oídme.
Rendido al peso de la edad cansada,
don Martín de Aragón ya comparece
al tribunal divino... De su hermana
doña Leonor sois hijo: él no los tiene;575
y a vos, infante, su corona os guarda.
FERNANDO La acepto, padre; que en mis venas corre
sangre de reyes que a reinar me llama.
Yo ambiciono a mi frente una corona
legítima ceñir: nunca usurpada.580
EL CONDESTABLE ¿No sabéis que rivales poderosos
la pretenden también?

FERNANDO La justa causa
de mis derechos vencerá. Con orden
que al intento le di, junto al monarca
está Fernán Gutiérrez, que en mi nombre585
los sabrá defender.

EL CONDESTABLE También se halla
en Barcelona el ambicioso conde
de Urgel, que audaz la sucesión reclama.
Numerosos parciales le obedecen:
temed, señor, que al fin...

FRAY VICENTE No temáis
nada.590

Los grandes de Aragón, siempre leales,
el testamento de su rey acatan.

FERNANDO Como vos, condestable, el de mi hermano
debierais acatar.

EL CONDESTABLE Señor, la patria...

FERNANDO ¡Vos, su testamentario! ¡Vos, su amigo!...595

EL CONDESTABLE Castilla es antes, y a su ruina marcha.

No por el de Aragón dejéis su trono.

Castellano nacisteis: castellana
vuestra esposa nació: los hijos vuestros
también en esta tierra infortunada600

vieron la luz del sol, en esta tierra
que abandonáis a su desdicha...

FERNANDO
condestable, no más. -Mandad que al punto
se proclame a don Juan.

Basta:

Escena IX

DICHOS, UN ESCUDERO.

ESCUDERO Al regio alcázar,
con nuevas de Aragón, en este instante⁶⁰⁵
Fernán Gutiérrez de llegar acaba.

TODOS; Fernán Gutiérrez!

ESCUDERO De impaciencia lleno,
por vos pregunta, y hacia aquí la planta
presuroso dirige.

FERNANDO Andad: que venga,
que llegue.

(Vase el escudero.)

FRAY VICENTE ¡La virtud su premio alcanza!⁶¹⁰

La nueva os trae que os anunció mi labio.

EL CONDESTABLE; Y con ella la ruina de mi patria!

Escena X

DICHOS, FERNÁN GUTIÉRREZ.

(Fernán Gutiérrez, apresurado y cubierto de polvo, dobla la rodilla
ante don Fernando.)

FERNANDO; Él es!

GUTIÉRREZ ¡Señor! ¡Señor!

FERNANDO Alzad.

GUTIÉRREZ Ha

muerto

don Martín de Aragón.

FERNANDO ¿Y a quién señala

por sucesor del reino?

GUTIÉRREZ A nadie.

FERNANDO ¡A

nadie!⁶¹⁵

EL CONDESTABLE (Aparte a los grandes, que se acercan a escuchar con
interés.)

¡Oíd!

GUTIÉRREZ A las diversas embajadas
que oyó el rey don Martín, y en que a la herencia
de su trono derechos se alegaban

por el conde de Urgel, el de Gandía,

don Fadrique el bastardo, el rey de Francia,⁶²⁰

y por vos, que con títulos mejores

la sucesión pedíais, el monarca

con grave continente: «Nadie, dijo,

más derechos que el hijo de mi hermana

a mi corona tiene. Don Fernando,⁶²⁵

infante de Castilla, se adelanta
 por más cercano parentesco a todos:
 esto me dicta la conciencia.» -Callan
 al escucharle, y se divulga al punto
 la resuelta elección. Los días pasan;630
 y estando don Martín en Valldoncella,
 monasterio cercano a las murallas
 de Barcelona, acometer se siente
 de dolencia mortal. La nueva infausta
 los ánimos altera: al monasterio635
 corren los consellers con el ansia
 de recoger su voluntad postrera:
 en la celda penetran, y le hallan
 desencajado, moribundo, dando
 el último suspiro; y con turbada640
 faz y altivo ademán, junto a su lecho
 la condesa de Urgel.

TODOS ¡Cielos!
 GUTIÉRREZ

En alta

voz preguntan al rey: «Señor, decidnos,
 a quién dejáis el trono.» El rey callaba:
 y la condesa con agudos gritos,645
 moviéndole furiosa por que hablara,
 «respondedles, decía, respondedles
 que a mi esposo elegís: ¡soy vuestra hermana!»
 En vano fue: sus labios no se abrieron;
 y en tan fatal silencio, rindió el alma.650
 Cunde la nueva: los diversos bandos
 se empiezan a agitar. Mi voz reclama
 vuestro justo derecho... -De improviso
 llega el conde de Urgel: corre a las armas
 el inmenso tropel de sus parciales,655
 que acaudillan Cardonas y Moncadas;
 y cediendo el derecho a la violencia,
 rey de Aragón al conde se proclama.
 TODOS ¡Rey de Aragón!

GUTIÉRREZ Con riesgo de la vida
 logro salir de la ciudad. La marcha660
 apresurando, a Zaragoza llevo:
 ¡igual tumulto allí! Por rey alzaban
 los de Alagón y los de Luna al conde;
 y al arzobispo, que la justa causa
 de los derechos vuestros defendía,665
 dieron muerte sacrílega. -Con harta
 pena, a contaros el tremendo caso
 vengo a Toledo; y al entrar, en plazas
 y calles oigo muchedumbre inmensa
 de soldados y pueblo que con ansia670
 me gritan al pasar: «Fernán Gutiérrez,
 venid. -¡Castilla sus pendones alza

por don Fernando el quinto!» Al escucharlos,
 en regocijo mi dolor se cambia;
 y ya del conde y de Aragón me olvido,675
 y corro enajenado a vuestras plantas.
 EL CONDESTABLE Señor, en los sucesos de este mundo,
 y no en preñados vaticinios, clara
 la voluntad de Dios se manifiesta.
 Ved aquí su sentencia pronunciada.680
 Esto es que el trono de Aragón os quita,
 porque aceptar el de Castilla os manda.
 FERNANDO;No, condestable! Esto es más bien que el cielo
 no me llama a reinar.
 FRAY VICENTE Esto es que osada
 la vanidad del hombre alzarse quiere685
 a penetrar misterios que no alcanza.
 Una es siempre la senda que inflexible
 nuestra propia conciencia nos señala.
 Sígala cada cual, sin que le tuerza
 de los sucesos la fortuna varia.690
 Vuestra senda sabéis, yo sé la mía:
 sigámosla, señor, con fe cristiana.
 Os dejo aquí luchando valeroso
 con la propia ambición, con las instancias
 de un extraviado celo: tentaciones695
 que a los mortales débiles halagan;
 y yo parto a Aragón. Se alza un tirano
 allí, y allí mi obligación me llama.
 A su presencia iré, y en sus oídos
 retumbará con hórridas palabras700
 la maldición que en nombre de los cielos
 mi voz al fiero usurpador prepara.
 (Se va por el foro.)

Escena XI

DICHOS, menos FRAY VICENTE.
 FERNANDO;Ah! ¡La santa verdad mueve su labio!
 GUTIÉRREZQuizá la muerte en Aragón le aguarda;
 que ese conde feroz y sus secuaces705
 ni a los ministros del Señor acatan.
 FERNANDOY ese traidor le usurpa al hijo mío
 un trono que era suyo. ¡Oh negra infamia!
 Mas él lo ha dicho: maldición eterna
 sobre el usurpador los cielos lanzan:710
 no caerá sobre mí.
 EL CONDESTABLE ¿Quién ha pensado
 jamás, señor, que sobre vos recaiga?
 Sabedlo todo en fin: nuestra conciencia
 con el borrón de usurpadores carga,
 si hay en esto borrón. Lo que os pedimos715
 no es que usurpéis un trono con la espada:

es que un trono ocupéis... que está vacío.
FERNANDO ¡Vacío el trono! ¿Qué decís?

EL CONDESTABLE La
planta

ya, señor, Diego López a Segovia
veloz encaminó; y allí se encarga⁷²⁰
de hacer, por orden mía, que a Inglaterra
la reina viuda con sus hijos parta.

FERNANDO ¡Traidor!

EL CONDESTABLE Seré traidor. -Subid al trono...
y allí mandad que mi cabeza caiga.

FERNANDO Caerá. -Y el que obedezca de vosotros⁷²⁵
y al punto en pos de Diego López salga
a estorbar la traición, de condestable
el cargo heredará. Vos, Trastamara...

Vos, Manrique... ¿Ninguno me obedece?
Iré yo mismo con los hombres de armas.⁷³⁰

FADRIQUE Señor, ninguno os seguirá.

FERNANDO ¡Ninguno!...

Condestable, ¿qué es esto?

(Un paje se acerca al infante y le presenta la corona doblando la
rodilla: todos le cercan.)

EL CONDESTABLE A
vuestras plantas

rodando la corona de Castilla
sin dueño está. Cien brazos se preparan
a disputarse en intestinas lides⁷³⁵
su ansiada posesión. Señor, tomadla.
Tomadla vos... o la veréis hundirse
en un lago de sangre castellana.
(Don Fernando contempla agitado la corona.)

FERNANDO ¡Señor!, ¿qué me ordenáis?

Escena XII

DICHOS, EL ESCUDERO.

ESCUDERO La reina
llega.

TODOS ¡La reina!

EL CONDESTABLE ¿Qué decís?

ESCUDERO Acompañada⁷⁴⁰

del justicia mayor, que de Toledo
iba a salir cuando su alteza entraba.

EL CONDESTABLE ¡Fatalidad!...

FADRIQUE ¡Y no la ha detenido!...

FERNANDO ¡Me he salvado!

ESCUDERO Hacia aquí mueve la planta,
trayendo de la mano al tierno niño⁷⁴⁵

que al lado suyo vacilante marcha.

EL CONDESTABLE ¿Y el pueblo? ¿Y los soldados?

ESCUDERO Con

adustos
ojos la miran, la abren paso, y callan.
EL CONDESTABLE(Al infante.)
¿Lo oís? El voto general se muestra.
No hagáis que ese silencio que ora guardan⁷⁵⁰
se trueque en desacato. Yo a su encuentro
voy a salir: la llevaré al alcázar...
FERNANDO;Condestable, escuchad!...
EL CONDESTABLE Señor...
FERNANDO(Aparte a Dávalos.)

¡Soy

padre!...
¡No tentéis mi virtud!
(Dirígete rápidamente al foro y desaparece por el claustro, seguido
de Fermín Gutiérrez.)

FADRIQUE ¡No hay ya esperanza!
EL CONDESTABLESí; que el amor de padre ha despertado⁷⁵⁵
la ambición en su pecho. Sólo falta
que el trono esté vacío.

FADRIQUE ¿Y de qué suerte?...

EL CONDESTABLELa reina es débil, y a sus hijos ama
con delirio también: no desmayemos.

El riesgo que inminente amenazaba⁷⁶⁰
de que a Aragón partiese don Fernando,
desvanecido está. Ya con más calma
al concertado fin marchar podemos.

FADRIQUE; Ya se acercan aquí!

EL CONDESTABLE ¡No temáis nada!

Escena XIII

DICHOS, LA REINA, DON FERNANDO, DON DIEGO, EL REY NIÑO,
FERNÁN

GUTIÉRREZ, DAMAS.

(La reina, de luto, trae de la mano al niño don Juan: dos damas,
también de luto, la siguen.)

LA REINA Antes de buscar reposo,⁷⁶⁵

en el templo quise entrar
y al Dios del cielo rogar,
por el alma de mi esposo.

Aquí yace, hijo querido,
el padre que te dio el ser:⁷⁷⁰

¡tú no puedes conocer,
tierna flor, lo que has perdido!

Ignóralo, ya que Dios
a esa edad penas te envía:
yo tengo llanto, alma mía,⁷⁷⁵
para llorar por los dos.

Mas ¡ay!, respira, que el cielo
su rigor depone ya,
y bondadoso nos da

junto a la pena el consuelo.780
Pues no bien a los umbrales
del santo templo llegamos,
donde de un padre buscamos
los despojos funerales,
cuando Dios en su bondad785
consuela a tu triste madre,
dándole un segundo padre
que te ampare en tu orfandad.
FERNANDO Como noble y como hermano,
contad, señora, conmigo.790
LA REINA De vuestra sombra el abrigo
no vine buscando en vano,
y vosotros, caballeros,
que cual vasallos de ley
lloráis la muerte del rey795
con semblantes lastimeros,
la gratitud aceptad
de mi maternal cariño,
y acoged al tierno niño,
que fío a vuestra lealtad.800
No bien la infausta noticia
llegó veloz a mi oído,
que siempre más ha corrido
la infausta que la propicia,
con la prenda de mi amor805
dejé a Segovia, angustiada,
y de Toledo a la entrada
hallé al justicia mayor,
que en nombre vuestro sin duda
iba a buscarme, y turbado810
por el dolor, no ha acertado
a hablar a la triste viuda.
Y el pueblo, al verme pasar,
con su silencio mostraba
que mi presencia doblaba815
su tristeza y su pesar.
Vedle en fin: aquí tenéis
este vástago real
que en el trono paternal
hoy mismo colocaréis.820
Ya he visto que vuestro amor
alzó el tablado en que debe
por rey proclamarse en breve
de mi esposo al sucesor.
¡Dios te conserve, hijo amado,825
feliz como yo le pido!
¡Dios bendiga, oh rey querido,
los años de tu reinado!
FERNANDO Condestable, el rey mi hermano

a vos el fiel cumplimiento⁸³⁰
legó de su testamento.
Su precepto soberano
leed, pues juntos aquí
su viuda y su hijo están.
EL CONDESTABLE Vuestros deseos serán⁸³⁵
satisfechos. Dice así:
(Leyendo.)

«En el nombre de Dios, ordeno y mando: que hasta que el
príncipe don Juan mi hijo haya edad de catorce años cumplidos, sean
regidores y gobernadores de sus reinos y señoríos la reina doña
Catalina, mi mujer, y el infante D. Fernando, mi hermano, ambos a
dos juntamente.»

LA REINA; A mí!, a una débil mujer
gobernar el reino encarga!

No: con tan pesada carga
mis hombros no han de poder.⁸⁴⁰

Vos, hermano, en nombre mío,
vos, de altas prendas dotado,
gobernad solo el Estado:
yo mi derecho os confío.

Si alguna vez interviene⁸⁴⁵
el poder que me da el rey,
será cuando dura ley
derramar sangre os ordene.

FERNANDO Ya lo oís. En mi persona
cede su derecho todo:⁸⁵⁰

yo gobierno de igual modo
que ciñendo la corona.

Procuradores: la guerra,
en nombre de mi sobrino,
declaro al rey granadino⁸⁵⁵
que ha invadido nuestra tierra.

Y para salir al punto
a batallar con el moro,
os pido el millón en oro
que dabais al rey difunto.⁸⁶⁰

GUZMÁN Haré a las Cortes saber
lo que entrambos demandáis.

(En actitud de marchar.)

LA REINA; Tened, tened! ¿Qué intentáis?
¿La guerra queréis hacer?

FERNANDO La guerra que el rey mi hermano⁸⁶⁵
declaró al moro enemigo.

LA REINA; Callad! No contéis conmigo
para ese empeño inhumano.

FERNANDO; Señora! Mirad que en esto
cumplimos su voluntad.⁸⁷⁰

La guerra es justa: mirad
que todo se halla dispuesto.

Juntos en Toledo están,
verlos pudisteis ahora,
los hombres de armas, señora,875
y yo soy su capitán.
Hueste inmensa de guerreros
cual nunca Castilla vio
vuestro esposo aquí juntó.
Catorce mil caballeros,880
con cincuenta mil peones,
seis lombardas preparadas,
trabucos, picos, azadas,
pertrechos y municiones.
Urge que hoy mismo salgamos,885
y para pagar la gente
el dinero conveniente
a las Cortes demandamos.
LA REINANO, yo no demando tal.
¡Nunca de guerra me habléis!890
El alma me estremecéis
con ese nombre fatal.
De mi madre, en la niñez,
a aborrecerlo aprendí;
que con lágrimas la oí895
recordar más de una vez
aquella lid fratricida
que la arrojó de este suelo
y al rey don Pedro, mi abuelo,
le costó el trono y la vida.900
Dios la merced me otorgó
de que reinando mi esposo
nunca ese nombre horroroso
oyese en Castilla yo.
¿A qué turbar la quietud905
que veis al reino gozar?
¿A qué en guerras empeñar
su lozana juventud?
¿Y vos, único sostén
de esta madre desvalida,910
nos dejáis, y vuestra vida
corréis a exponer también?
No, hermano, no lo consiento:
no lo consintáis tampoco.
(A los grandes.)
Yo en nombre del rey revoco915
el militar llamamiento.
Condestable, en el instante
los guerreros despedid.
¡Andad!
EL CONDESTABLE Señora, advertid
que con vos manda el infante.920

FERNANDO;Despedirlos! ¿Qué intentáis?

Cuando la morisma infiel
insulta el regio dosel,
¿tan débil, reina, os mostráis?

De vuestro hijo ciudad,925
y dejadme a mí, señora,
que el reino gobierne ahora.
Procuradores, marchad:
júntense las Cortes luego;
y que ese millón en oro930
para hacer la guerra al moro,
que insolente a sangre y fuego
nuestros campos atropella,
manden que al punto se abone.

GUZMÁNSeñor, la reina se opone...935
y vos gobernáis con ella.

EL CONDESTABLE(Al infante.)

¡Ya lo veis!

FERNANDO Ceded, señora,
al ruego de vuestro hermano:

¡no liguéis la única mano
que es hoy vuestra defensora!940

EL CONDESTABLECeded vos más bien, señor,
a los ruegos de Castilla.

¡Ocupe la regia silla
el ansiado sucesor!

FADRIQUENo más dudas. ¡Levantad,945
reyes de armas, el pendón!

Haced la proclamación...

FERNANDO;Silencio!... ¡Callad, callad!

LA REINA;Qué escucho! ¿Y os resistís
a que su lealtad, infante,950

el regio pendón levante
por mi hijo?

FERNANDO ¿Qué decís?...

LA REINAHijo, para hacer valer
tus derechos aquí estoy.

A mostrarte al pueblo voy.955

Sígueme.

FERNANDO ¿Qué vais a hacer?

LA REINAQue se cumpla en el momento
lo que el rey manda.

FERNANDO ¡Aguardad!

LA REINA(En ademán de marchar.)

¡Ven, hijo!

EL CONDESTABLE(Deteniéndola.)

Reina, escuchad

lo que manda el testamento.960

(Lee.)

«Otro sí, ordeno y mando: que tenga al príncipe mi hijo para su

crianza y enseñanza Diego López, mi justicia mayor, con cargo de guardar, regir y gobernar su persona y su casa, hasta que él haya edad de catorce años.»

Venid, justicia mayor:

aquí al príncipe os confío.

LA REINA; Arrancarme el hijo mío!

EL CONDESTABLE; Lo manda el rey mi señor!

LA REINA No hay rey que pueda mandar⁹⁶⁵

lo que es duro, injusto, aleve...

¿Quién más que una madre debe al hijo suyo guardar?

¡Qué horror! ¿Y pudisteis vos, rey cruel, esposo ingrato,⁹⁷⁰

dictar ese atroz mandato?

¡Ah!... ¡No os lo demande Dios!

EL CONDESTABLE Mucho vuestra pena siento...

FERNANDO Condestable, duro estáis.

EL CONDESTABLE No quiero que me digáis⁹⁷⁵ que no cumplo el testamento.

LA REINA Sin duda, ya en la agonía

y con turbada razón,

esa feroz condición

alguno al rey le impondría.⁹⁸⁰

Y lo que se opone así

a cuanto hay de más sagrado,

debe quedar anulado.

EL CONDESTABLE ¿Queréis anularlo?

LA REINA ¡Sí!

EL CONDESTABLE Pues oíd. Si de algún modo⁹⁸⁵

creéis que la voluntad

del rey se forzó, anulad...

pero el testamento todo.

LA REINA ¡Todo!

FERNANDO ¡Eso no! ¡Lo he jurado!

EL CONDESTABLE Pues bien: acercaos, don Diego,⁹⁹⁰

al príncipe yo os entrego.

DIEGO (Trayéndolo a su lado.)

Yo lo acepto.

LA REINA ¡Hijo adorado!

(Óyese ruido de tumulto en el claustro del foro.)

VOCES DENTRO ¡La proclamación!...

Escena XIV

DICHOS, EL ESCUDERO.

EL ESCUDERO ¡Señor!

FERNANDO ¿Qué es esto?

EL ESCUDERO El claustro invadido

por hombres de armas ha sido,⁹⁹⁵

que os buscan con gran clamor

y piden...

FERNANDO(Interrumpiéndole.)

Ya lo adivino:

salir contra el moro, sí.

(A sacarlos voy de aquí:

no me queda otro camino.)1000

(Dirígese a los hombres de armas que salen en tumulto por el foro.)

¡Llegad, amigos, llegad!

La patria en riesgo se halla.

Todo ante ese nombre calla.

¡Pronto el campo levantad!

Inmenso ejército infiel1005

sobre nosotros avanza;

¿y aún la castellana lanza

no sale a hacer riza en él?

Hijos, ¡al triunfo!, ¡a la gloria!

Vuestro infante os acaudilla.1010

EL CONDESTABLE¿Y así dejáis a Castilla?

FERNANDOEn ganando una victoria.

Del príncipe me responde

vuestra cabeza, don Diego.

Fernán Gutiérrez, id luego;1015

cuantas riquezas esconde

el arca de mi tesoro,

cuanto mi palacio encierra,

para sostener la guerra

hacedlo trocar por oro.1020

En nada mi afán repara.

Hasta mis joyas tomad;

y si es preciso, empeñad

mi señorío de Lara.

GUTIÉRREZObedezco.

(Se va por el foro.)

FADRIQUE(Al infante.)

El tiempo apura,1025

señor.

FERNANDO Salgamos de aquí.

(A los soldados.)

¿Me seguís, guerreros?

LOS GUERREROS

¡Sí!

FERNANDOMi caballo, mi armadura.

(Este es el medio que elijo

de conjurar el clamor.)1030

¡Marchemos!

(En actitud de marchar.)

LA REINA ¿Y os vais, señor,

sin proclamar a mi hijo?

FERNANDOSí; que de la impura grey

nos amaga la cuchilla.

Primero es tener Castilla...1035

y después tendremos rey.

Acto segundo

Un salón en el alcázar de Toledo. A la derecha del actor, en primer término, una puerta que da a las habitaciones donde está el príncipe guardado por Diego López. Otra a la izquierda, en frente, que conduce a las que ocupa la reina. Otra grande en el foro, cerrada; y a cada lado de ella un arco con el arranque de una galería que se pierde en ambos costados: la de la derecha da a lo exterior; la de la izquierda a lo interior del alcázar. Hay una mesa con recado de escribir y un sillón.

Escena I

EL CONDESTABLE.

No hay ya que vacilar. Los grandes todos impacientes se agitan.

Quiero evitar que por violentos modos el ciego desacato que meditan¹⁰⁴⁰ lleguen a consumir. Desde el instante que sordo a nuestros votos el infante se partió con la hueste, han transcurrido días y días, sin haber sabido

cuál es por fin su intento.¹⁰⁴⁵

De la muerte del rey cunde la nueva, y asoma ya en el pueblo el descontento, porque al trono real nadie se eleva.

Cien veces he intentado a la reina llegar, determinado¹⁰⁵⁰ a declararla lo que el reino pide. Mas sin hablarme siempre me despide; y encerrada en su estancia sin consuelo, a nadie admite hasta cumplir el duelo. Hoy se cumple por fin, y hoy mismo quiero¹⁰⁵⁵ que su destino escuche de mi boca.

Yo alcé la voz primero,

y consumir me toca

a mí también la comenzada empresa.

¡Si acaso su promesa¹⁰⁶⁰

Diego López cumplió, que en esa estancia al príncipe don Juan guarda a su lado, y a la reina tal vez habrá anunciado el voto de Castilla!

Usurpando el de Urgel la regia silla¹⁰⁶⁵ del reino de Aragón, perdió el infante de reinar la esperanza.

Yo observé que, al oírlo, en su semblante asomó la ambición y la venganza.

¡Ah! Si en aquel momento no viniera¹⁰⁷⁰

a amedrentar su mente
la aterradora voz de fray Vicente,
nuestro tesón al fin triunfado hubiera.

Y triunfará, lo fío.

Parta la reina con sus hijos luego,1075
y al contemplar que el trono está vacío,
cederá don Fernando a nuestro ruego.

Escena II

EL CONDESTABLE, UN PAJE, que sale del cuarto de la reina.

EL CONDESTABLE¿Qué respondió la reina a mi demanda?

EL PAJE Responderos me manda
que ni a vos ni a ninguno escuchar quiere,1080
en tanto que a sus brazos no volviere
el hijo tierno cuya ausencia llora.

EL CONDESTABLE (No le ha visto hasta ahora:
bien cumplió Diego López lo ofrecido.)

Volved, paje, y decid que yo le pido1085
un momento de audiencia.

EL PAJEPerdonadme que os falte a la obediencia.

Su alteza me ha mandado
que de vos no le pase otro recado.
(Se va.)

Escena III

EL CONDESTABLE.

Airada está conmigo1090
porque del hijo la privé, y en vano
es insistir: hablarla no consigo.

Veré si los obstáculos allano
haciendo que una audiencia

Diego López le pida con urgencia;1095
que al ayo de su hijo es evidente
que a hablar no se resista; y él, que es diestro,
la llevará un mensaje en nombre nuestro
y hará que ceda y que de aquí se ausente.

(Diríjese a la puerta de la derecha, y se detiene viendo venir al
escudero por la galería del mismo lado.)

Escena IV

EL CONDESTABLE, EL ESCUDERO.

EL CONDESTABLE¿Qué me queréis?

EL ESCUDERO Calada la visera,1100

y por vos con empeño preguntando,
en la cercana galería espera
un caballero.

EL CONDESTABLE ¿Acaso don Fernando
de su campo le envía?

EL ESCUDERO Solamente
que os hiciera presente,1105

me ha dicho con instancia, que venía
del reino de Aragón, y que tenía
que hablaros al instante.
EL CONDESTABLE ¿Del reino de Aragón? Pase adelante.

Escena V
EL CONDESTABLE.
¡De Aragón y encubierto un caballero! 1110
¿Qué podrá ser? Hablémosle primero.

Escena VI
EL CONDESTABLE, EL CONDE DE URGEL, que viene armado y calada la visera.
(El escudero lo introduce y se retira.)
URGEL ¿Sois el condestable vos?
EL CONDESTABLE ¿Y vos?
URGEL Lo sabréis después.
Decidme primero: ¿es cierto
que elevar os proponéis 1115
al infante don Fernando
al castellano dosel?
EL CONDESTABLE Nadie en Toledo lo ignora.
URGEL Pues con el propio interés
cerca de vuestra persona 1120
me envía el conde de Urgel
con un secreto mensaje.
EL CONDESTABLE ¿El rey de Aragón?
URGEL ¡El rey
de Aragón!... Llegará a serlo
con tal que vos le ayudéis. 1125
EL CONDESTABLE ¿Qué decís? ¿Estáis en vos?
Todos sabemos que fue
proclamado en Barcelona.
URGELEs cierto; y también lo es
que perdió el trono aquel día, 1130
y se alzaron contra él
los parciales de ese infante
que por monarca queréis.
EL CONDESTABLE ¡Santo Dios! ¡Será posible!
Mas ¿qué es esto? Vos tal vez 1135
venís con dañado intento
falsas nuevas a extender
que nuestro designio estorben.
¿Quién os envía? ¿Por qué
seguís encubriendo el rostro? 1140
¡Vive Dios!, que hasta saber
quién sois, haré que en la torre...
URGEL ¡Basta! ¡Vive Dios también,
que impacientándome vais!
¿No fuisteis vos, responded, 1145

con un secreto mensaje
de vuestro difunto rey
a Barcelona?

EL CONDESTABLE Sí fui.

URGEL ¿No visteis más de una vez
en aquella corte al conde? 1150

EL CONDESTABLE Le vi.

URGEL ¿Presentes tenéis
sus facciones?

EL CONDESTABLE Sí, las tengo.

URGEL (Se alza la visera.)

Miradme.

EL CONDESTABLE ¡El conde de Urgel!

URGELEl mismo.

EL CONDESTABLE ¡Cielos! ¿Pues cómo?

¿Vos en Toledo?

URGEL Después 1155

que en la confusión primera
ganar el trono logré,
el parlamento se junta
y alzando la voz en él
mis enemigos, consiguen 1160

a sus parciales mover;
y recurriendo a las armas
y lanzándose en tropel
contra los míos, el campo
les tengo al fin que ceder. 1165

Firme en mis designios, corro
a Zaragoza, que fiel
mis derechos proclamaba.

Mas, ¡oh rabia!, allí también
la desgracia me persigue. 1170

Un hombre cuyo poder
hace que pueblos enteros
caigan temblando a sus pies,
de repente en la ciudad
tremendo se deja ver, 1175

y lanzando contra mí
cien anatemas y cien,
arrastra a la muchedumbre
que le sigue por doquier,
y en mi presencia se pone 1180
con impávida altivez.

EL CONDESTABLE ¡Le conozco! Era sin duda...

URGEL ¡Sí! ¡Fray Vicente Ferrer!

En vano, en vano al acero
llevar la mano intenté... 1185

Fuerza superior le asiste:
que sin poderme valer
imprecaciones terribles

de su labio toleré.
 -«No reinarás -exclamó:-1190
 porque el trono aragonés
 guarda Dios a don Fernando,
 príncipe insigne, que en vez
 de recibir la corona
 con que orlar quieren su sien1195
 el condestable y los grandes
 de Castilla, por no ser
 traidor a su noble estirpe,
 la rechaza con desdén.»
 Su voz alienta a los nobles,1200
 hace al pueblo enmudecer,
 y por último, me arroja
 de Zaragoza también.
 A la Almunia me retiro,
 donde a juntar comencé1205
 gran número de parciales;
 cuando me hicieron saber
 que los tres reinos de acuerdo
 quieren que el trono se dé
 al que más derechos tenga1210
 de los que aspiran a él.
 Esta sentencia han de darla
 nueve jueces, siendo tres
 por cada reino elegidos;
 y para que a salvo estén1215
 de que nadie sus conciencias
 pueda en su favor torcer,
 la fortaleza de Caspe
 los custodia, y allí es
 donde al reino de Aragón1220
 en breve darán un rey.
 EL CONDESTABLE¿Y quiénes los jueces son?
 URGELEntre ellos cuento tener
 de mi parte al arzobispo
 de Tarragona, a Guillén1225
 de Valseca, y otros varios...
 EL CONDESTABLE¿Si al arzobispo tenéis
 en vuestro favor!...
 URGEL ¿Qué importa!
 Valencia ha nombrado juez
 a mi mayor enemigo,1230
 al más poderoso...
 EL CONDESTABLE ¿A quién?
 URGELAl que protege al infante,
 y sentenciará por él,
 y arrastrará a los demás...
 ¡A fray Vicente otra vez!1235
 EL CONDESTABLE¿A fray Vicente? -No hay duda...

¡Le perdemos!

URGEL Viendo, pues,
que nada ya por la fuerza
puedo en Aragón hacer,
a Toledo me dirijo;1240
porque vosotros podéis
primero que los de Caspe
esta cuestión resolver.

EL CONDESTABLE¿Cómo?

URGEL A vosotros y a mí
nos liga el mismo interés.1245

Vosotros para Castilla
a don Fernando queréis:
en la herencia de aquel trono
mi competidor es él:
coronadle, antes que el fallo1250
los jueces de Caspe den.

Y ya sin rival, es mío
el imperio aragonés.

EL CONDESTABLEA la reina voy a hablar:
no hay tiempo ya que perder.1255

URGEL¿Qué intentáis?

EL CONDESTABLE Que con su hijo
parta a Inglaterra...

URGEL Tened.
Esa medida no os salva.

EL CONDESTABLE¿Por qué?

URGEL Porque si a ceder
el infante se negase,1260
volver los hará otra vez.

Para obligarle, es forzoso
que el niño don Juan esté
fuera de su alcance.

EL CONDESTABLE ¿Dónde?

URGELCondestable, en mi poder.1265

EL CONDESTABLE¿En el vuestro?

URGEL Sí: en el mío.

¿Qué, dudáis?

EL CONDESTABLE ¿Conde de Urgel!...

Yo os conozco; y ese niño
es hijo al fin de mi rey.

URGEL¿Sospecháis?...

EL CONDESTABLE Y con razón.1270

URGEL¡Vive Dios! ¡Osado!...

EL CONDESTABLE Ved

que estáis, conde, en el alcázar
de Toledo, y que os perdéis.
Templaos, y decid. ¿Qué prenda
nos dais de que el niño esté,1275
no solamente al abrigo

de un atentado cruel,
sino honrado, cual merece
su alta cuna?

URGEL Mi interés.

EL CONDESTABLE No la rechazo: explicaos.1280

URGEL Ya que no basta la fe
de mi palabra y la sangre
real que anima mi ser...

EL CONDESTABLE De vuestro interés habladme.

URGEL ¿Pues claramente no veis1285

que conservando en rehenes,
al niño don Juan, podré
contener de don Fernando
la ambición, si alguna vez
sus derechos a mi trono1290
intentara sostener?

EL CONDESTABLE Cierto. -Me basta la prenda.

¡Hola!

Escena VII

DICHOS, EL ESCUDERO.

EL ESCUDERO Señor.

EL CONDESTABLE Disponed

de orden mía, que en Toledo
a nadie entrada se dé1295
si es que viene de Aragón.
Andad.

Escena VIII

EL CONDESTABLE, EL CONDE.

EL CONDESTABLE Conviene tener

oculta vuestra llegada
y las nuevas que traéis,
porque a oídos del infante1300
no lleguen hasta después.
¿Nadie aquí os conoce?

URGEL Nadie

conoce al conde de Urgel
sino vos.

EL CONDESTABLE Pues aguardad.

(Diríjese a la puerta de la derecha.)

¡Ha del alcázar!

EL PAJE, dentro. ¿Quién es?1305

EL CONDESTABLE El condestable.

(Ábrese la puerta y aparece el paje.)

Decid

a Diego López, doncel,
que para asunto que importa
aquí le aguardo.

(Retírase el paje, cerrando.)

¿Traéis

(Al conde.)

gentes de armas de Aragón?1310
URGELCorto escuadrón, pero fiel,
me acompaña, que emboscado
cerca del muro dejé.

EL CONDESTABLEPues cuando a partir vayáis,
haré que aviso le den1315
de que al alcázar se acerque,
y esa escolta llevaréis.

Escena IX

DON DIEGO, EL CONDESTABLE, EL CONDE.

(Ábrese la puerta de la derecha, y sale por ella don Diego.)

EL CONDESTABLEDon Diego, oíd. -Aunque nada
hemos hablado hasta ahora,
desde que está a vuestro cargo1320
del príncipe la custodia,
no imaginéis que los grandes
aquel proyecto abandonan.

DIEGO¿De qué proyecto me habláis?

EL CONDESTABLEMuy flaco sois de memoria.1325

¿No os acordáis de aquel día
que partisteis a Segovia?...

DIEGOSí me acuerdo.

EL CONDESTABLE

¿Y a qué fuisteis?

DIEGOA custodiar la persona
de mi rey, y hasta Toledo1330
conducirle y darle escolta.

EL CONDESTABLE

¿Y a mí

me lo decís?

DIEGO

Y es notoria

en Castilla la lealtad
de que mi pecho blasona.

EL CONDESTABLE¡Viven los cielos! ¡Don Diego!...1335

DIEGO, yéndose.Si no mandáis otra cosa...

EL CONDESTABLE¡Oíd, esperad!... ¿Qué es esto?...

Mas ya lo comprendo. Os sobra
razón. Perdonad, don Diego,
mía fue la culpa toda;1340
pues conociendo años ha
la prudencia que os adorna,
antes de hablar olvidé
deciros que nada importa
que el caballero que veis1345
(Señalando al conde.)

de nuestros planes se imponga.

DIEGOYo, condestable, no temo
que el mundo entero me oiga.

EL CONDESTABLEBien está; pero repito

que hablar podéis sin zozobra.1350

Es un noble aragonés,
a quien su rey comisiona
para que al niño don Juan
allá conduzca, y le ponga
en su poder.

DIEGO ¡Cómo! ¿Al niño1355
que guardo yo? -Sabedora
del caso será la reina,
y ella y el infante en forma
me autorizarán...

EL CONDESTABLE La reina
y don Fernando lo ignoran.1360
Mas urge el tiempo, y es fuerza
hoy mismo acabar la obra.
La reina, viendo partir
al hijo que tanto adora,
le seguirá sin remedio;1365
y al ver que el trono abandonan
lo aceptará don Fernando.
Entregadnos sin demora
al príncipe, y...

DIEGO Condestable,
vuestro juicio se trastorna.1370
¿Yo traidor al niño rey
y a la reina mi señora?

EL CONDESTABLE;Don Diego!

DIEGO En nombre del rey
don Enrique, que está en gloria,
soy guardador de su hijo.1375

EL CONDESTABLE;¿Y la palabra?...

DIEGO Esta honra
nuevos deberes me impone.

EL CONDESTABLE;¿Y no es bien que se anteponga
el de salvar a Castilla?...

DIEGOA mí tan sólo me toca1380
guardar al rey, y a mi lado
lo guardaré a toda costa.

EL CONDESTABLE;Vive Dios que ya os entiendo!...

URGEL;Y vive Dios que me enoja
la paciencia que gastáis!1385

Si de grado no os lo otorga,
entrad por él, y excusad
tantas palabras ociosas.

DIEGOVeremos si el condestable
a ese atentado se arroja.1390

URGELSi el condestable vacila,
entraré yo mismo.

DIEGO ¡Hola!

(A la voz de don Diego aparecen hombres de armas guardando la

puerta.)

Ya veis que mis ballesteros
ese recinto custodian.

URGEL Mi espada se abrirá paso...1395

(Pone mano a la espada. El condestable le contiene.)

DIEGO ¡Guardias!

EL CONDESTABLE ¡Tened, no nos oigan!

Con violencia nada hacemos.

Idos, y dejadme a solas
con él.

URGEL Pero es fuerza hoy mismo...

EL CONDESTABLE Hoy nuestro intento se logra.1400

Yo respondo.

DIEGO Será en vano.

URGEL Si dentro de breves horas

no le entregas, viejo imbécil,

vendré por él en persona;

y aunque huelle tu cadáver,1405

te lo arrancará mi cólera.

EL CONDESTABLE Idos, que la reina sale.

(El conde de Urgel se cala la visera, y se va.)

Escena X

DON DIEGO, EL CONDESTABLE, LA REINA.

LA REINA ¡Ni en la estancia silenciosa

donde llorando mi duelo

vivo retirada y sola,1410

dejaréis de importunarme?

¿Quién estas voces provoca?

¿Qué hacéis a la puerta vos

de la estancia donde mora

mi hijo? Y ese guerrero1415

que con planta presurosa

se aleja al verme, ¿quién es?

DIEGO Sea quien fuere, señora,

don Diego López aquí

al niño don Juan custodia1420

y a nadie lo entregará.

LA REINA ¡Entregarlo!

DIEGO Desde ahora

libre entrada en su aposento

concedo... ¡pero a vos sola!

(Éntrese en el cuarto de la derecha.)

Escena XI

EL CONDESTABLE, LA REINA.

EL CONDESTABLE (Yo daré en tierra, villano,1425

con tu fingida lealtad.)

LA REINA ¡Cielos, qué he oído! Aclarad,

condestable, aqueste arcano.

EL CONDESTABLEA demandaros audiencia
 cien veces aquí he llegado,1430
 y nunca os habéis dignado
 darme de hablaros licencia.
 LA REINA¿Qué queréis? La pena, el llanto
 engendran temores tales...
 ¡y hasta palabras fatales!1435
 que resuenan con espanto!
 Jurara yo que aquí ahora
 no sé qué don Diego dijo
 de entregaros a mi hijo...
 ¡Ved qué ilusión!...
 EL CONDESTABLE Sí, señora.1440
 LA REINA¿Cómo!... ¿Es cierto?
 EL CONDESTABLE Sí, por Dios.
 LA REINA¿Y para qué habéis tratado
 de arrancarlo de su lado?
 EL CONDESTABLEPara entregároslo a vos.
 LA REINA¿Cielos!... ¿Es posible?... ¡A mí!...1445
 ¿Y él se niega a vuestro intento?
 EL CONDESTABLEYa sabéis que el testamento
 le manda guardarlo.
 LA REINA ¡Ah, sí!
 EL CONDESTABLEY vos, pena muy amarga
 tendréis, separada de él.1450
 LA REINA¿Ah! No hay pena más cruel.
 EL CONDESTABLE¿Y separación tan larga!
 Yo cumplí mi obligación
 poniendo el niño en su mano:
 no me tachéis de inhumano.1455
 Comprendo vuestra aflicción;
 y cual madre tierna creo
 que por llegarle a abrazar
 daríais sin vacilar...
 LA REINA¿Cuanto en el mundo poseo!1460
 Mas no será menester.
 Puesto que hoy a vuestro ruego
 ceder no quiere don Diego,
 yo le obligaré a ceder.
 EL CONDESTABLE¿De qué modo?
 LA REINA(Sacando un pergamino.)
 En este escrito1465
 que de mi mano he trazado,
 por nulo doy lo mandado.
 La guarda del rey le quito;
 y, por ser su madre, a mí
 me declaro guardadora.1470
 Mirad.
 (Se lo entrega.)
 EL CONDESTABLE Observo, señora,

que falta una firma aquí.
 LA REINA¿La del infante?
 EL CONDESTABLE Así es:
 el poder es de los dos.
 LA REINA Pues bien, condestable, vos1475
 que mostráis tanto interés
 por esta madre infelice,
 enviádselo al instante,
 no tardéis, y que el infante
 con su firma lo autorice.1480
 EL CONDESTABLE Dudo que para anular
 de su hermano el testamento
 preste su consentimiento.
 LA REINA¿Oh Dios! ¿Y a quién apelar?...
 EL CONDESTABLE Si al hijo vuestro queréis1485
 con ese afecto tan puro...
 LA REINA¿Lo dudáis?
 EL CONDESTABLE Pues bien, yo os juro
 que en los brazos lo tendréis.
 La empresa a mi cargo tomo.
 LA REINA¿Vos?
 EL CONDESTABLE Sí; que poder me asiste.1490
 LA REINA¿Cuándo será?
 EL CONDESTABLE En vos consiste
 que sea ahora mismo.
 LA REINA ¿Cómo?
 EL CONDESTABLE Dedicando vuestro amor
 a su dicha, a su reposo;
 haciéndole venturoso,1495
 que es la grandeza mayor.
 LA REINA¿Pues qué otro objeto ambiciono?
 EL CONDESTABLE Es que con todo ese afán
 no haréis feliz a don Juan,
 si le hacéis subir al trono.1500
 LA REINA¿Y qué he de hacer? ¡Santo Dios!
 EL CONDESTABLE Salvarle del riesgo ahora.
 LA REINA¿Cómo?
 EL CONDESTABLE Marchándoos, señora,
 con él de Castilla vos.
 LA REINA¿Cielos!
 EL CONDESTABLE De la corte ausente,1505
 siempre retirada allá,
 vos ignoráis... -¡Ojalá
 lo ignoréis eternamente!-
 las zozobras, los cuidados
 que rodean sin cesar1510
 al que se atreve a reinar.
 Doy que los moros lanzados,
 que sujeto Portugal,
 el príncipe, sin tener

extranjeros que temer,1515
 empuñe el cetro real.
 No es el extranjero encono
 el peligro que le amaga:
 en Castilla está la plaga
 que ha de socavar su trono.1520
 Pondrán a su arrojo grillos,
 burlarán sus esperanzas
 prelados que mandan lanzas,
 grandes que tienen castillos.
 Si es blando, dulce y humano,1525
 ha de ser de ellos juguete;
 y si mandar se promete
 tendrá que hacerse tirano.
 Mandar don Pedro intentó,
 y fue tirano y cruel;1530
 y ya sabéis en Montiel
 de qué manera acabó.
 LA REINA, aterrada.¡Ay!
 EL CONDESTABLE En cambio el rey difunto,
 que fue bondadoso y blando,
 sufrió desaires, llegando1535
 su humillación a tal punto,
 que hasta el sustento por fin
 hubo de faltarle un día,
 mientras ellos a porfía
 se holgaban en un festín.1540
 ¿Queréis que en tanto baldón
 el hijo vuestro se vea?
 Que rey en el nombre sea,
 ¿es esa vuestra ambición?
 Marchad, señora, marchad;1545
 y dejad que el cetro tome
 uno que a los grandes dome...
 LA REINA¿Quién?
 EL CONDESTABLE El infante.
 LA REINA ¡Oh maldad!
 EL CONDESTABLELo demanda el reino entero;
 y yo, hincando la rodilla,1550
 de vuestro amor a Castilla
 este sacrificio espero.
 LA REINAAlzad, alzado. -¡Dios eterno!
 Cumpliéronse mis temores.
 ¿Así perseguís, traidores,1555
 a una madre, a un niño tierno?...
 EL CONDESTABLE¿No es traidor el que aquí veis,
 el que os demanda de hinojos,
 con lágrimas de sus ojos,
 que os salvéis y nos salvéis!1560
 LA REINAAlzad, alzado... Ya penetro

hasta el fondo el negro arcano...
¡Y es el infante, es mi hermano
quien roba a mi hijo el cetro!
EL CONDESTABLE(Se pone en pie.)
¿Qué decís?...
LA REINA Sí: de mi lado1565
le aleja el remordimiento;
¡y os hace a vos instrumento
de este feroz atentado!
EL CONDESTABLESeñora, yo fui testigo
de su tenaz resistencia.1570
LA REINA¡Por eso huyó mi presencia!
EL CONDESTABLEPor eso.
LA REINA Vos sois su amigo.
Y en vano estáis procurando
obscurecer su traición:
que mi leal corazón1575
ya me la estaba anunciando.
¡Ah, sí! Desde aquel instante
que separada me vi
del hijo mío, y aquí
sola me dejó el infante,1580
no sé qué secreto horror
en mi corazón sentía,
que cuantos rostros veía
me llenaban de terror;
y en esa estancia encerrada,1585
donde mi espanto crecía
con la soledad sombría
de esta lóbrega morada,
se agolparon de repente
a mi exaltada memoria1590
recuerdos de aquella historia
que en mi niñez inocente
a mi tierna madre oí.
De Castilla la arrojaron,
y al rey su padre mataron...1595
¡Y fueron los grandes, sí!
¡Y un infante era también
el jefe de aquella hazaña!
EL CONDESTABLE¿Semejanza tan extraña
por qué vuestros ojos ven?1600
LA REINAPorque de nuestros mayores
pesa en nosotros la ley:
yo desciendo de aquel rey...
y vos de aquellos traidores.
EL CONDESTABLECaiga vuestro enojo en mí:1605
traidor llamadme en buen hora;
mas por vuestro bien, señora,
marchad al punto de aquí.

LA REINA; Nunca! ¡Jamás! -¡Justo Dios!...
 ¡Yo a mi hijo destronar!...1610
 EL CONDESTABLE; No queréis con él marchar?...
 Pues él marchará sin vos.
 LA REINA; ¿Qué decís?... ¡Sin mí!
 EL CONDESTABLE Es urgente:
 hoy partirá de Toledo.
 LA REINA; Pensáis que me infunde miedo1615
 esta amenaza impotente?
 Si vos faltáis al honor
 y a la fe de buen vasallo,
 no imaginéis que me hallo
 sin un leal defensor.1620
 EL CONDESTABLE; ¿Quién, señora?
 LA REINA El que antes dijo
 que era sordo a vuestro ruego.
 EL CONDESTABLE; ¿Don Diego, decís?
 LA REINA Don Diego,
 que no entregará a mi hijo.
 EL CONDESTABLE; Vana ilusión os ofusca!1625
 Ese leal caballero
 sabéis que fue el mensajero
 que marchaba en vuestra busca.
 LA REINA A traerme...
 EL CONDESTABLE No, señora:
 iba a alejaros de aquí.1630
 LA REINA; ¿Cómo?... Pues ahora...
 EL CONDESTABLE Sí:
 otro es su interés ahora.
 Como guardador, confía
 que logrará del rey niño
 ir conquistando el cariño1635
 y ser su valido un día.
 LA REINA Pues, lealtad o interés sea,
 él lo guardará.
 EL CONDESTABLE Quizá.
 Y decid: ¿lo guardará,
 señora, cuando esto lea?1640
 (Mostrando el escrito que le dio la reina.)
 LA REINA; ¿Cómo! ¿Intentáis?...
 EL CONDESTABLE Todo entero
 escrito de vuestra mano.
 LA REINA Lo revocaré.
 EL CONDESTABLE Es en vano.
 El pensamiento primero
 de despojarlo aquí está;1645
 y aunque lo anuléis ahora,
 tarde o temprano, señora,
 que se ha de cumplir verá.
 Y pues en don Diego es hijo

que obra sólo el interés,1650
leerá este escrito, y después
entregará a vuestro hijo.
LA REINA; Conque no hay uno siquiera,
no hay uno que guarde fe?...
Partiré, sí, partiré...1655
¡Y ojalá nunca viniera!
Hijo: huyamos de este suelo,
huyamos de este recinto
en sangre de reyes tinto...
Abandónales sin duelo1660
un trono de maldición
a esos nobles ricos hombres...
que cubren con altos nombres
la infamia del corazón.
EL CONDESTABLE; Partiréis?
LA REINA Al punto, sí:1665
que mientras con vos esté,
por mi hijo temblaré:
salgamos pronto de aquí.
EL CONDESTABLE La paz a Castilla dais,
y aunque el sacrificio os cueste...1670
(Algazara dentro y gritos de ¡viva el infante!)
LA REINA; Cielos! ¡Qué tumulto es este!
¿Quién viene?
EL CONDESTABLE Nada temáis.

Escena XII

DICHOS, FERNÁN GUTIÉRREZ, SOLDADOS.

(Cuatro guerreros siguen a Fernán Gutiérrez, y se quedan en el fondo, caladas las viseras.)

GUTIÉRREZ; Victoria por don Fernando!

EL CONDESTABLE; Fernán Gutiérrez!

GUTIÉRREZ ¡Oh, reina!

A vuestras plantas me envía1675

el infante con la nueva.

LA REINA; Y el infante dónde está?

GUTIÉRREZ; Rayo del cielo es su diestra!

Al primer encuentro, rompe

del moro la hueste inmensa,1680

lanzándola desbandada

hasta el fondo de sus tierras.

De Antequera a las murallas

triumfante y rápido llega,

y las escalas arrima,1685

y las lombardas asesta.

Da el asalto: sube al muro:

los defensores se entregan;

y al verle alzar el pendón

de Santiago en las almenas,1690

EL CONDESTABLE¿A mí, don Diego, con esas?

Sabéis que os conozco bien;
conque dejas de conciencia,
y el móvil de esa mudanza
explicadme con franqueza.1730

DIEGO¿Risa me da la pregunta!

¿Y a vos qué móvil os lleva
a coronar al infante?

EL CONDESTABLE¿A mí!...

DIEGO Ya sé la respuesta.

Decís que el bien de la patria.1735

Otra razón es la vuestra.

Ayo del infante fuisteis:

se ha criado en vuestra escuela:

su válido sois; y es claro

que si a coronarse llega,1740

seréis válido del rey.

EL CONDESTABLEYa entiendo. ¿Esa misma idea
tenéis con el niño vos?...

DIEGOQuiero seguir vuestra regla.

EL CONDESTABLE¿Acabaráis de una vez!1745

Si otro temor no os arredra

más que el de perder la guarda

del niño, no os cause pena.

DIEGO¿Por qué?

EL CONDESTABLE Porque eso, don Diego,
será de todas maneras.1750

DIEGO¿Cómo?

EL CONDESTABLE Sí.

DIEGO ¿Perderla! ¿Y quién
me la ha de quitar?

EL CONDESTABLE La reina.

DIEGO¿La reina?

EL CONDESTABLE(Le da el pergamino.)

Leed.

DIEGO ¿Qué miro!

EL CONDESTABLETodo de su puño y letra.

Ella a marchar de Castilla1755

con su hijo está resuelta.

Si bien a bien le entregáis,

no revelará mi lengua

que de vendernos tratábais;

pero si hacéis resistencia1760

y dais con ello lugar

a que don Fernando vuelva

y nuestro plan desbarate,

este escrito os manifiesta

que la madre os quitará1765

la guarda del niño: y cuenta

que haberle ayudado ahora

llevar a cabo la empresa1850
esta misma noche. El ayo
del rey es débil: la reina,
más débil aún, consiente
en ausentarse: las fuerzas
que esperáis, o no vendrán,1855
o vendrán tarde...

FERNANDO No creas
que fray Vicente Ferrer
mi mensaje desatienda.

GUTIÉRREZ¿Y si no llegó a sus manos?
¿Y si la alevosa diestra1860
que dio muerte al arzobispo
también en él se ensangrienta?

¿Qué haréis solo contra tantos?
¿Qué arbitrio entonces os queda?

FERNANDO¿Qué es esto, Señor? ¿Los tronos1865
que colocaste en la tierra
a merced de sus vasallos
así abandonados dejás?

No es tu voluntad divina,
no es tu omnipotente diestra,1870

sino el mundano interés
de pasiones turbulentas
quien alza y hunde a su antojo
reyes que en tu nombre reinan.

GUTIÉRREZQuizá es voluntad del cielo.1875
Lo pide Castilla entera.

¡Voz del pueblo es voz de Dios!

FERNANDO Aunque lo pida: aunque sea
conveniente al bien del reino
que yo a sus instancias ceda,1880

de más provecho será
dejar a las venideras
edades esta lección.

No quiero que un tiempo venga
en que, su ambición dorando1885

con mentidas apariencias,
príncipes usurpadores
invocar mi ejemplo puedan.

¡No ha de ser, viven los cielos!

Y pues mis derechos huellan1890

los rebeldes de Aragón,
y a un usurpador elevan
a aquel trono que era mío;

este que la providencia
bajo mi amparo coloca1895

no pasará por la afrenta
de sufrir de sus vasallos
la vergonzosa tutela.

GUTIÉRREZ Alguien viene.

FERNANDO (Calándose la visera.)

Ella tal vez...

GUTIÉRREZ La misma.

FERNANDO Guarda esas puertas, 1900

y dame con tiempo aviso

si ves que alguno se acerca.

(Fernán Gutiérrez se va por la galería derecha llevándose los hombres de armas; y durante la escena que sigue se les verá aparecer de cuando en cuando a lo lejos, como vigilando la entrada.)

Escena XVI

DON FERNANDO, LA REINA.

(La reina sale por la puerta de la derecha, impaciente y recelosa: ve a Fernán Gutiérrez y los guerreros desaparecer, y se para amedrentada.)

LA REINA ¿Quién por mí preguntaba?... -¡Mas qué es esto!...

¡Fernán Gutiérrez! ¡Me dejáis a solas

con un desconocido!... ¿Qué designios? 1905

(A don Fernando.)

¿Quién sois? ¿Qué me queréis?...

FERNANDO (Alzándose la visera.)

Yo soy,

señora.

LA REINA ¡Vos! ¡El infante aquí!

FERNANDO (Con misterio.)

¡Callad!

LA REINA

¡Dejaos

de fingimiento ya! La negra historia
de mi desdicha y vuestro crimen leo.

No podéis la impaciencia que os devora 1910

más tiempo reprimir, ni allá en el campo

la noticia aguardar de mi deshonra.

Fuerza es pedir a la ambición sus alas

y a Toledo volar; que perezosa

la fe del condestable tantos días 1915

la urgente empresa consumir demora.

¡Culpable lentitud! -Mas vos llegasteis,

y su tibieza en frenesí se torna.

Preséntase a su reina, la amenaza;

al guardador del rey, astuto compra; 1920

y al hijo y a la madre en esta noche

del trono y de Castilla nos arroja.

¿Dudabais de su celo? ¡Ah! ¡Sois injusto!

Es vuestro amigo y como tal se porta.

Nada os queda que hacer. Vos, no lo extraño, 1925

quizá a saberlo de mi propia boca

impaciente venís... ¿Y a qué cubierto

de férreo casco, de acerada cota?

vos, que depositaria sois conmigo1975
de su herencia real; vos, defensora
de sus derechos; vos, que sois su madre...
¿Qué habéis hecho de él? -Ceder medrosa,
consentir en sacrílegos proyectos,
llorar, huir, quitarle la corona.1980
LA REINA Salvar su vida.

FERNANDO El suelo castellano
no engendra regicidas.

LA REINA A la sombra
del patrio amor que hipócritas afectan,
la acción más negra llamarán heroica.
Aún recuerdo sus fieras amenazas,1985
su duro acento, sus miradas torvas...
¡Ay, yo he temblado por el hijo mío!...
Si me niego a partir, nada se logra:
esta noche le arrancan de mi lado...
Y capaces serán... ¡Ah!, ¿qué me importa1990
el trono, la ambición?... Yo con mi hijo
en dondequiera viviré dichosa...
y él lo será conmigo. -¿Qué le falta,
si las caricias de su madre goza?

FERNANDO ¿Qué le falta, decís? -Pluguiese al cielo1995
que esa inocencia en que le veis ahora
eternamente conservar pudiera,
cual conserva la flor su blando aroma.

Edad feliz, en que el hogar paterno
es nuestro mundo, y lo demás se ignora;2000
en que un beso de amor enjuga el llanto
que solamente de los ojos brota,
y no del corazón... Mas ¡ay! que pronto
el huracán de las pasiones sopla
y, por su aliento abrasador marchita,2005
la flor de la inocencia se deshoja.

Cuando ese niño en varoniles años
sienta la regia sangre generosa
en sus venas hervir; cuando esos lazos
en que hoy le sujetáis brioso rompa,2010
y desdeñando juegos infantiles,
arda en su corazón ansia de gloria;
«Tú no naciste, le dirá la fama,
en esa humilde condición que ahoga
tus ímpetus magnánimos; un trono2015
heredaste al nacer: si de él ahora
para siempre arrojado te contemplas,
de tu madre y no más la culpa es toda.»

A vos entonces lanzará sus quejas;
verá en vos la ocasión de su deshonra:2020
huirá de vos; maldecirá en secreto
la dura humillación que le sonroja,

y acaso... acaso os aborrezca un día.
 LA REINA; Aborrecerme! ¡Oh Dios!...
 FERNANDO Ya veis,
 señora,
 que si cobarde abandonáis el trono²⁰²⁵
 y apeláis a esa fuga vergonzosa,
 nada salváis en recompensa, nada...
 ¡Ni el cariño filial! -¡No más zozobras!
 ¡No más debilidad! -Sed madre al menos.
 Aquí tenéis un brazo que os apoya.²⁰³⁰
 No os pido yo que a sobrehumano esfuerzo
 os elevéis con resistencia heroica;
 corto tiempo no más, cortos instantes:
 la hueste de Aragón en breves horas
 veréis aquí; y entonces vuestro hijo²⁰³⁵
 por vos el trono paternal recobra.
 Y cuando vos podáis decirle un día:
 «Me lo debes a mí...» ¡Cuán orgullosa
 recibiréis en vuestro seno el llanto
 de gratitud que de sus ojos corra!²⁰⁴⁰
 LA REINA Dejad, dejad que mi razón comprenda
 lo que escuchando estoy de vuestra boca.
 ¡Es sueño! ¡Es ilusión!... ¿Os dan un trono,
 y vos lo despreciáis?... ¿Y que me oponga
 a vuestra elevación queréis vos mismo?²⁰⁴⁵
 ¡Alma sublime!... A vuestros pies se postra
 esta mujer, que de su vil sospecha
 vuestro perdón con lágrimas implora.
 FERNANDO; Señora!...
 LA REINA No; dejadme que os admire,
 que tan alta virtud contemple absorta.²⁰⁵⁰
 ¡Ya comprendo el empeño de los grandes!...
 Lo comprendo... ¡Y lo aplaudo! -A vos os toca
 con justicia ceñir, no de Castilla,
 sino del mundo entero la corona.
 ¡Reinad, señor, reinad! -Yo al hijo mío²⁰⁵⁵
 sabré decirle: humíllate y adora
 la voluntad del cielo, que en tu trono
 un modelo de príncipes coloca.
 FERNANDO; Tristes tiempos son estos, en que sólo
 cumplir la obligación virtud se nombra!²⁰⁶⁰
 Cumplid la vuestra como madre y reina,
 y a Dios dejad que lo demás disponga.
 Mientras vos al amor de sus vasallos,
 a la justicia, a las virtudes todas,
 formáis el corazón del tierno niño,²⁰⁶⁵
 yo domaré a esos grandes que blasonan
 de alzar la frente a par de sus monarcas.
 Yo un trono fundaré, cual firme roca
 en tempestuoso mar, donde se estrellen

de la ambición las impotentes olas:2070
yo haré, en fin, que de hoy más y para siempre
un solo rey Castilla reconozca.
LA REINA; ¿Qué nuevo aliento vuestra voz me infunde?
¿Qué brío es este que mi pecho cobra?
Otra me siento ya... Veréis cuán firme,2075
si aquí de nuevo sus instancias doblan,
sé resistir... -¡Dios mío!
(Con una exclamación de espanto.)

FERNANDO ¿Qué os asusta?

LA REINA; La noche! ¡Sí! Mirad que esta es la hora
en que deben venir, y si no cedo,
el hijo mío sin piedad me roban.2080

FERNANDO; Otra vez el temor!...

LA REINA ¡Hijo adorado!...

¿Cómo salir de aquí? -Los que custodian
las puertas del alcázar obedecen
la voz del condestable. -¡Oh Dios!, ¡qué pronta
la horrible noche se acercó! ¿Qué haremos?...2085

La hueste que esperáis de Zaragoza
no viene, o vendrá tarde... y si entretanto
de Diego López los traidores logran
que entregue el hijo mío...

FERNANDO Diego López
no temáis que lo entregue.

LA REINA ¿Y si ellos
osan2090

a viva fuerza penetrar?...

FERNANDO Entonces,

¿no estoy yo aquí?

LA REINA ¿Quién viene?...

Escena XVII

DICHOS, FERNÁN GUTIÉRREZ.

GUTIÉRREZ

Gente asoma
por esa galería.

LA REINA ¡Ellos son!... ¡Ellos!...

FERNANDO No desmayéis. ¡Firmeza!

(Se cala la visera y se confunde con los demás guerreros.)

Escena XVIII

DICHOS, EL CONDESTABLE, GRANDES.

LA REINA (¡Oh Dios!)

EL CONDESTABLE

Señora,
ya que a nuestras instancias os rendisteis...2095

LA REINA; Yo! ¿Qué decís?...

EL CONDESTABLE ¿Dudáis?...

LA REINA ¿Y

cuándo?...

EL CONDESTABLE

Pronta

la litera real estará en breve:

y esta noche...

LA REINA Bien, sí: de mi persona

puedo yo responder... mas de mi hijo...

Diego López le guarda, él os responda.2100

Si se niega a entregarlo...

EL CONDESTABLE No se niega.

LA REINA¿No?

EL CONDESTABLE Vais a oírlo de su misma boca.

(Dirígease a la puerta de la derecha, y hace llamar a don Diego.)

LA REINA(¡Mi postrera esperanza en él se funda!

Inspírale, ¡mi Dios!, haz que desoiga

la voz de la traición.)

Escena XIX

DICHOS, DON DIEGO.

EL CONDESTABLE Venid, don

Diego.2105

La noche es esta en que cumplir nos toca

el grande y doloroso sacrificio

que al bienestar del reino hacer importa.

La reina cede y a partir se obliga.

A las doce vendremos, y a esa hora2110

también al niño entregareis. ¿No es cierto?

DIEGO(Mirando en derredor.)

¡Yo!...

EL CONDESTABLE Declaradlo: que aunque a mí me consta,
hay quien duda de vos.

DIEGO ¡De mí! Yo siempre...

EL CONDESTABLEHablad.

DIEGO Como la reina lo disponga...

(Ve a don Fernando, que se alza rápidamente la visera y le mira con
semblante amenazador, cubriéndose en seguida.)

(¡Allí está!)

EL CONDESTABLE ¿Vaciláis?

DIEGO No... no vacilo.2115

(Adelantándose y alzando la voz.)

Yo prometo cumplir... ¡todos me oigan!,

lo que en este lugar... hace un instante,

se ha exigido de mí.

LA REINA ¡Cruel!

DIEGO ¡Señora!...

Mi cabeza responde...

LA REINA ¡Ah, sí! ¡Lo

entrega!...

EL CONDESTABLEA las doce.

LA REINA ¡Las fuerzas me abandonan!2120

(Cae desmayada en un sillón.)

Acto tercero

El mismo salón del acto segundo. Es de noche: hay una lámpara en la mesa.

Escena I

DIEGO.

¡Ambición!... ¡Loca ambición!...

En duro trance me pones.

Nunca de mí se acordara
el buen rey, que de Dios goce.

Si al infante no obedezco,²¹²⁵

si ayudo a los ricoshombres,

me pierdo: pues el infante,

rey o regente se nombre,

siempre ha de ser quien nos mande:

y aunque la corona tome²¹³⁰

con gozo, querrá que el mundo

por justiciero le elogie;

y, no hay duda, el guardador

es la víctima que escoge...

¡Dios tenga piedad de mí!...²¹³⁵

Escena II

DICHO, DON FERNANDO, FERNÁN GUTIÉRREZ, que salen por la galería izquierda.

DIEGO Señor... van a dar las doce...

y vendrán, y yo no sé

qué responder a esos hombres

cuando el niño me reclamen...

FERNANDO Lo que el deber os impone.²¹⁴⁰

Que sois guardador del rey,

y que vuestro honor responde

de su trono.

DIEGO Y si la reina,

que en partir está conforme,

pretende entrar, ¿le diré²¹⁴⁵

que os he entregado esta noche

su hijo, y que vos lo habéis

ocultado... no sé dónde?

FERNANDO Si tal decís; si se sabe

que estoy en Toledo, ¡pobre²¹⁵⁰

de vos!

DIEGO Puesto que a la reina

no me dejáis que la informe

de que os llevasteis el niño,

¿tenéis, señor, intenciones
de aceptar por fin el trono?2155
FERNANDODon Diego, nada os importe
lo que yo he de hacer: andad,
y no olvidéis esta orden.
La puerta de ese aposento
custodiar os corresponde,2160
de modo que todos ellos
y aun la misma reina ignoren
que ya el niño no está allí.
DIEGOPero, ¿y si entrar se proponen
a la fuerza?
FERNANDO Ballesteros2165
tenéis que la entrada estorben.
DIEGOY si trajeren los suyos,
¿qué hago?
FERNANDO Morir como noble.
DIEGO(¡Nunca de mí se acordara
el buen rey, que de Dios goce!)2170
(Se entra muy turbado por la puerta derecha.)

Escena III

DON FERNANDO, FERNÁN GUTIÉRREZ.

FERNANDO¿Conque podemos fiar
en ese alcaide?

GUTIÉRREZ Es mi deudo:
nadie puede suponer
que escondido en su aposento
el niño don Juan está;2175
y el alcaide, yo os prometo
que antes perderá la vida
que revelarlo.

FERNANDO Estoy viendo
tales cosas en Castilla,
Fernán Gutiérrez, que pienso,2180
¡vive Dios!, que a responder
de mí mismo no me atrevo.

GUTIÉRREZConfuso os miro, señor.
Con misterioso silencio
me mandáis que os acompañe,2185
y de poder de don Diego
sacáis a vuestro sobrino
para ocultarlo de nuevo
en esa secreta estancia,
y me calláis vuestro intento.2190

¿Dudaréis también de mí?

FERNANDONo.

GUTIÉRREZ Ya sabéis que son vuestros
mi voluntad y mi brazo.

¿Qué queréis? ¿Que proclamemos

a don Juan? -Contad conmigo.2195
¿Queréis empuñar el cetro?
Contad conmigo también.
FERNANDO Lo sé. -Y a vos, compañero
inseparable y amigo,
que desde mis años tiernos2200
juez de mis acciones todas
y hasta de mis pensamientos
constantemente habéis sido;
a vos revelaros puedo
la lucha terrible, atroz,2205
que está trabada en mi pecho.
Fernán Gutiérrez, vos sois
testigo de mis esfuerzos
por conservar la corona
al legítimo heredero.2210
A la amotinada hueste
sabéis que impuse silencio
y alejé de aquí: sabéis
que por instantes espero
gentes de armas de Aragón...2215
GUTIÉRREZ; Que ya tardan!...
FERNANDO ¡Bien lo veo!
Sabéis que en tanto que llegan
aquí he venido encubierto
a velar por mi sobrino,
a defender sus derechos.2220
Y en fin, sabéis que mi mente
nunca manchó el vil proyecto
de traidora usurpación.
GUTIÉRREZ; Ah, señor!...
FERNANDO Pues bien; yo siento
en mi interior una voz2225
que me turba. -¿Es voz del cielo
que mis sentidos despierta
y de su círculo estrecho
los eleva a otra región
de más altos pensamientos?...2230
¿O es voz del infierno acaso
que con sonos halagüeños
quiere atraerme al abismo?...
¡No sé!... ¡no sé! -Pero es cierto
que más alto cada vez2235
me está gritando aquí dentro:
«Tú de virtudes privadas
vas a dar un alto ejemplo;
pero ¿acaso las virtudes
que Dios a un príncipe ha impuesto2240
son las mismas que a un vasallo?
No; que tu deber primero

por flaqueza de la reina
o por traición de don Diego.2290
Él lo entrega: ella sucumbe
si la amenazan de nuevo.
Teniendo el niño en mis manos,
será el fin de este suceso
obra de mi voluntad;2295
mío el lauro, o mío el yerro.
GUTIÉRREZ¿Y esa voluntad cuál es?
FERNANDONo lo sé, ¡viven los cielos!
Hacer feliz a Castilla...
dejar a mi hijo un cetro2300
en recompensa de aquel
que le ha robado el perverso
usurpador de Aragón...
Caiga el anatema eterno
sobre él... Desplómese el trono2305
bajo su planta; y en fuego
de la diadema real
se trueque el dorado cerco
que abraza la frente vil
de ese tirano soberbio.2310
¡Justo Dios!... ¿Y yo he de hacer
lo mismo que en él condeno?
Las fieras imprecaciones
que estoy aquí profiriendo
son las que ese niño un día2315
lanzará desde el destierro
contra mí... contra mis hijos...
¡Infamia atroz! ¡Me estremezco!
¡Y esa gente de Aragón
que no llega! ¡Este silencio2320
de fray Vicente, que nada
me ha contestado!...

GUTIÉRREZ
vuela, señor... esta noche
es forzoso resolveros.
La hora se acerca; y en breve2325
vendrán aquí... -Pasos siento...
¡Ellos serán!..
(Mirando por la galería derecha.)
Ellos son.

Y el tiempo

¿Qué resolvéis?
FERNANDO Esperemos.
(Se va por la galería izquierda.)

Escena IV
FERNÁN GUTIÉRREZ, DON FADRIQUE, EL OBISPO, GRANDES, que
salen por la
galería derecha.

FADRIQUE Esta es la sala, señores.
 Aquí con el mensajero²³³⁰
 del rey de Aragón, en breve
 al condestable veremos.
 UN GRANDE ¿Quién está allí?
 OTRO GRANDE Es el valido
 del infante.
 OTRO GRANDE Cierto.
 OTRO GRANDE Cierto.
 OTRO GRANDE Fernán Gutiérrez; no hay duda.²³³⁵
 FADRIQUE Guárdeos Dios.
 GUTIÉRREZ Salud deseo
 al conde de Trastamara.
 UN GRANDE Conque ya veis, esto es hecho.
 Vais a llevar al infante
 la nueva de este suceso,²³⁴⁰
 y a noticiarle que es rey
 de Castilla.
 FADRIQUE Y fuera bueno
 que le añadierais también,
 porque no se olvide de ello,
 que lo es por elección²³⁴⁵
 de los grandes.
 UN GRANDE ¡Por supuesto!
 ¡Cómo ha de olvidarlo nunca!
 FADRIQUE Y si acaso llega un tiempo
 en que lo olvide, nosotros
 recordárselo sabremos.²³⁵⁰
 UN GRANDE Ya están aquí.

Escena V

DICHOS, EL CONDESTABLE, EL CONDE DE URGEL, que salen por la
 galería

derecha.
 EL CONDESTABLE Ricoshombres
 de Castilla, aquí estáis viendo
 al ilustre aragonés
 que viene con el intento
 que ya os dije. -Mas oíd:²³⁵⁵
 si la salvación del reino
 reclama este sacrificio,
 vea el mundo que lo hacemos
 respetando el infortunio;
 y que cumplimos a un tiempo²³⁶⁰
 como buenos castellanos
 y leales caballeros.
 (Al conde de Urgel.)
 Antes, pues, que en vuestras manos
 al tierno niño entreguemos,
 jurad como embajador,²³⁶⁵

y en nombre de vuestro dueño
don Jaime, conde de Urgel...
URGEL Del rey de Aragón.

EL CONDESTABLE
del rey de Aragón. -Jurad,
cual si lo jurara él mismo,2370
que don Juan será por él
tratado con el respeto
debido a su regia cuna.

Es cierto:

URGELLo juro.

EL CONDESTABLE También queremos
que en su nombre nos juréis2375
que no intentará ponerlo
en el trono de Castilla
por fuerza de armas, a menos
que el rey don Fernando intente
hacer valer sus derechos...2380

URGEL;Sus derechos no! Sus locas
pretensiones.

EL CONDESTABLE
sus pretensiones al trono
de Aragón por igual medio.
FADRIQUEO también cuando nosotros2385
se lo exijamos, si el nuevo
rey se negase a guardarnos
las franquicias y los fueros
que a los grandes corresponden.

Lo concedo:

URGELAsí lo juro.

EL CONDESTABLE
en mi nombre, y el de todos,
tan solemne juramento.
Ahora bien, Fernán Gutiérrez,
entrad y decid, os ruego,
a la reina que aquí aguardan2395
se digne favorecerlos
con su presencia los grandes
reunidos.

Y yo acepto2390

(Fernán Gutiérrez saluda y entra por la puerta izquierda.)

Escena VI

DICHOS, menos FERNÁN GUTIÉRREZ.

EL CONDESTABLE(Al conde de Urgel.)

Esto es hecho.

Al dar las doce el reloj
de la torre, un escudero2400
marchará con orden vuestra
a hacer que entren en Toledo
los jinetes que trajisteis,
porque, escoltados con ellos,
en la litera real2405

partáis los tres con silencio;
y al nuevo sol, proclamamos
a don Fernando ante el pueblo.

Escena VII

DICHOS, LA REINA, FERNÁN GUTIÉRREZ.

(Fernán Gutiérrez sale por la puerta izquierda y da paso a la reina,
que al ver a los grandes se para.)

LA REINA ¡Ay! ¡Aquí están!... ¡Ellos son!...

Se acerca el terrible instante...2410

¡Y no parece el infante!...

¡No llegan los de Aragón!

Cuando en él, y sólo en él

para resistir confío,

así me deja, ¡Dios mío!2415

¡Incertidumbre cruel!

¿Y cómo me respondió

de la lealtad de don Diego,

si yo misma escuché luego

que aquí don Diego ofreció2420

que a mi hijo entregaría?

¡Me confundo! -¿Y qué hago ahora?...

¡Gran Dios! ¡Va a sonar la hora!...

Redoblarán su porfía...

¿Y cómo hacer resistencia,2425

si nadie en mi apoyo viene?...

URGEL(A los grandes, que están en el lado opuesto.)

Acabemos... ¿Qué os detiene?

EL CONDESTABLE Confieso que la presencia

de esa mujer desgraciada,

que fue reina de Castilla2430

y de su reino y su silla

se ve en un punto arrojada,

en tan solemne momento

conmueve mi corazón,

y al contemplar su aflicción2435

enternecido me siento.

(Al obispo.)

De vos, don Sancho, quizá,

cual ministro del Señor,

con resignación mayor

la propuesta escuchará.2440

Tomad.

(Le presenta un pergamino.)

SANCHO No, que a toda ley

a vos os toca, ¡por Dios!

Sois el condestable vos,

testamentario del rey...

Y además: que en esta empresa2445

sois quien la voz ha llevado,

y así...

URGEL ¡Basta de altercado!

¡Timidez extraña es esa!

Dadme.

(Quiere tomarlo.)

EL CONDESTABLE Eso no. -Un extranjero

no le ha de imponer la ley²⁴⁵⁰

a la viuda de mi rey.

Iré yo mismo primero,

(Se acerca a la reina.)

¡Señora!...

LA REINA ¡Llegó la hora!...

¿Vais la infamia a consumir?

¡Oh Dios!...

EL CONDESTABLE Si os dignáis mirar²⁴⁵⁵

nuestros semblantes, señora,

ellos os podrán decir

que, al dar este triste paso,

lo sentimos tanto acaso

cual vos lo podéis sentir.²⁴⁶⁰

Mas este duro servicio

demanda el público bien.

Mostraos grande vos también:

consumad el sacrificio.

LA REINA¿Tan pronto queréis que sea?²⁴⁶⁵

EL CONDESTABLEDentro de breves instantes

debéis partir. -Pero antes,

y para que el mundo vea

que vos, como así es verdad,

atenta al común sosiego,²⁴⁷⁰

os rendís a nuestro ruego

con entera voluntad,

será cuerda prevención...

LA REINA¿Qué?

EL CONDESTABLE(Presentándole el pergamino.)

Que pongáis vuestra firma

en esta acta que confirma²⁴⁷⁵

vuestra magnánima acción.

LA REINA¿Mi firma!... ¿Y qué dice ahí?

EL CONDESTABLENada dice que os asombre:

lo que ya sabéis. En nombre

de don Juan decís aquí²⁴⁸⁰

que con entero albedrío

renunciáis a la corona,

cediéndola en la persona

de don Fernando su tío.

LA REINA¿Yo?... ¡Nunca!... ¡Jamás!...²⁴⁸⁵

EL CONDESTABLE¿Señora!...

LA REINA ¡Hasta aquí pudo llegar!

EL CONDESTABLEPues ¿qué os importa firmar

EL CONDESTABLE Reina, por piedad, no así
dejéis el tiempo pasar;
y sabed que sin firmar
no habéis de salir de aquí.2540

LA REINA ¡Nunca saldré!

EL CONDESTABLE Bien está:
nadie os forzará, señora:
vos no saldréis, en buen hora:
mas vuestro hijo saldrá.

(Hace ademán de dirigirse hacia la puerta de la derecha.)

LA REINA ¡Mi hijo!... ¡No!... ¡Deteneos!...2545

EL CONDESTABLE Sólo le veréis partir,
pues os negáis a cumplir,
señora, nuestros deseos.

LA REINA ¡Hombres viles!... -Digo mal:
hombres no: tigres seréis,2550

que un hijo robar queréis
del regazo maternal...

EL CONDESTABLE Nunca fue tal nuestro intento:
mas vos lo queréis...

LA REINA ¡Yo!

EL CONDESTABLE Vos;
y a nuestro pesar...

LA REINA, ap. (¡Gran Dios!...2555

Acaso en ese aposento
a guardar al hijo mío
el infante se ocultó,
y no abrirá.)

EL CONDESTABLE ¿Firmáis?

LA REINA No.

(En su protección confío.)2560

(El condestable, oída la repulsa de la reina, se llega a la puerta
de la derecha y llama.)

EL CONDESTABLE ¡Diego López!

(La reina tiene fijos con ansiedad los ojos en la puerta; ábrese
ésta, y aparece Diego López.)

Escena VIII

DICHOS, DON DIEGO.

DIEGO Vedme aquí.

LA REINA (¡No es él!... ¡No es él! ¿Dónde está?

¡Mi esfuerzo se agota ya!

¿Qué más exige de mí?)

EL CONDESTABLE Don Diego, llegó el momento.2565

Juntos aquí estáis mirando

a los grandes, esperando

el exacto cumplimiento

de la palabra que disteis.

A don Juan nos entregad.2570

DIEGO Pronto estoy... Mas recordad

que a las doce me dijisteis.
(Ganar tiempo me conviene...
Imposible es la defensa...
Pero el infante ¡en qué piensa,2575
que en tal conflicto me tiene!)
EL CONDESTABLE(A la reina.)
Ya lo oís: cortos instantes
os restan de vacilar.
Las doce van a sonar.
LA REINA(Con desesperación.)
Quizá mis sollozos antes,2580
mis gemidos de dolor,
llenando el lóbrego espacio,
del fondo de este palacio
me traigan un defensor.
¿Pensáis que a ese inicuo bando2585
no hay hombre que ponga miedo?
Aún hay alguno en Toledo...
que quizá me está escuchando.
Noble y leal corazón
en cuya virtud aún creo,2590
ven a lograr el trofeo
de esta generosa acción.
Ven, acude antes que suene
la hora fatal en mi oído...
(La campana del alcázar da las doce.)
¡Ay!... ¡Las doce!
DIEGO (Soy perdido.)2595
LA REINA¡Nadie en mi defensa viene!
EL CONDESTABLE¿Don Diego, oís? -Vamos presto.
LA REINA¡Aguardad...
EL CONDESTABLE(A la reina.)
No nos sigáis.
LA REINA¡Tened!... ¡tened!...
EL CONDESTABLE ¿Qué mandáis?
LA REINA¡Dadme ese escrito funesto.2600
EL CONDESTABLE¡Tomad.
(Se acerca a ella y le presenta el pergamino.)
LA REINA Ya es fuerza que ceda...
(Firma y se lo devuelve.)
Ahí tenéis. -Hijo querido,
perdón... todo lo has perdido...
sólo tu madre te queda.
(Entra precipitada por la puerta de la derecha.)

Escena IX

DICHOS, menos LA REINA.
EL CONDESTABLE¡Al fin triunfamos! Tomad,2605
Fernán Gutiérrez, y así
que los dos salgan de aquí,

a los reales marchad.
(Le entrega el pergamino.)

Escena X

DICHOS, UN ESCUDERO.

ESCUDERO Señor, un fuerte escuadrón
a las puertas se presenta²⁶¹⁰
y entrar en Toledo intenta.

URGEL ¿Es de Aragón?

ESCUDERO De Aragón.

EL CONDESTABLE (Al conde de Urgel.)

El vuestro será...

URGEL No hay duda.

De mi prolija tardanza
receloso, aquí se lanza²⁶¹⁵
a darme amparo y ayuda.

EL CONDESTABLE Andad pronto; que entre luego.

(Al escudero, que se va.)

Id vos, y vuestra presencia
logre calmar su impaciencia.

(Al conde de Urgel, el cual se va, calándose la visera.)

Entremos. -Venid, don Diego.²⁶²⁰

(Entran por la puerta de la derecha, llevándose a Diego López, que los sigue con la mayor turbación. Así que desaparecen, se dirige Fernán Gutiérrez a la galería izquierda, y sale por ella don Fernando.)

Escena VI

FERNÁN GUTIÉRREZ, DON FERNANDO.

FERNANDO ¿Firmó?

GUTIÉRREZ Firmó: vedlo aquí.

(Le entrega el pergamino.)

FERNANDO Mano tan débil que firma
este escrito vergonzoso,
¿podrá regir a Castilla?

GUTIÉRREZ Vuestro tesón ya es inútil.²⁶²⁵

Todo a que cedáis conspira.

Perded, señor, la esperanza
de que Aragón os asista

con gentes de armas.

FERNANDO ¿Por qué?

GUTIÉRREZ Porque un emisario envía²⁶³⁰

para alentar a los grandes
a que la corona os ciñan.

FERNANDO ¡Justo Dios!...

GUTIÉRREZ Amedrentado

don Diego les facilita
la entrada, y en este instante²⁶³⁵

por las estancias vecinas
buscando al niño estarán.

Si despechados registran
el alcázar, si le encuentran,
y ciegos se precipitan,2640
roto el lazo del respeto,
a dar a su empresa cima...
FERNANDO¿Conque no hay remedio ya?

¡Conque atajados se miran
todos los caminos, todos!...2645

GUTIÉRREZUno os queda.

FERNANDO Sí, el que guía

a la usurpación, al crimen,
el que mi pecho horroriza...
Y en él siento que me arroja,
aunque el alma lo resista,2650
una fuerza incontrastable...

¡Mas oh!... ¡Los cielos me inspiran!

Su luz resplandece... y veo
la senda por donde limpia
sabré conservar mi fama2655
y salvar de su ruina

el trono de mis mayores.
Tú que ves, sombra querida
de mi rey, el noble intento
que mi corazón anima,2660
dame tu perdón y ayuda.
Ese cetro que me obligan
a tomar, vara de hierro
será que la frente altiva
de esos soberbios quebrante...2665
inexorable cuchilla

que ancho camino abrirá,
regado con sangre inicua,
por donde el niño inocente
vuelva al trono de Castilla...2670

A ese trono en que yo mismo
he de colocarle un día...

A ese trono que mi brazo,
con la protección divina,
sabrás alzar sobre cimientos2675
que firmes y eternos vivan.

GUTIÉRREZ¡Oh alma grande y generosa!
Señor, la fausta noticia
corro a anunciar...

(Óyese a lo lejos un toque de clarín.)

FERNANDO Aguardad.

¿Qué es eso?

GUTIÉRREZ Es la comitiva2680

del enviado aragonés,
que al alcázar se aproxima
a custodiar la litera

real.

FERNANDO ¡Y si Dios me envía
el auxilio que esperaba!2685

Fernán Gutiérrez, aprisa
bajad; y si son los míos,
dad por señal que repita
segunda vez el clarín,
y defended las salidas2690
del alcázar: yo os aguardo
en esa estancia contigua.

(Fernán Gutiérrez se va apresurado por la galería derecha. Don
Fernando desaparece por la de la izquierda. -Óyense en la habitación
de la derecha los gritos de la reina.)

Escena XII

LA REINA, EL CONDESTABLE, DON DIEGO, DON FADRIQUE, LOS
GRANDES.

LA REINA, dentro.¡Asesino! ¿Dónde estás?...
No me detengáis...

(Saliendo.)

EL CONDESTABLE(A don Diego.)

 ¿Qué indigna
traición es esta, don Diego?2695

LA REINA¡Dejadme salvar su vida!
Yo le hallaré.

EL CONDESTABLE(A don Diego.)

 ¿Quién le tiene?

FADRIQUE(Al mismo.)

¿Quién?

LA REINA Aunque tenga yo misma
que demoler piedra a piedra
estas murallas. -Daos prisa.2700

Venid. -Decidme: ¿qué ocultos
subterráneos, qué guaridas
hay aquí? ¿Dónde lleváis
a perecer vuestras víctimas?

EL CONDESTABLESeñora, ¿qué estáis diciendo?2705

FADRIQUE(A don Diego.)

Aclarad vos este enigma.

DIEGONo me culpéis.

LA REINA(A don Diego.)

 Traidor, tiembla.

Va a presentarse a tu vista
el infante, que está aquí,
y a castigar tu perfidia.2710

TODOS¡El infante!

LA REINA Sí, el infante...

¡Hermano!... ¡Hermano!...

(Dando gritos.)

EL CONDESTABLE

 ¡Delira!

LA REINA No responde... -Si he cedido
a vuestros ruegos sumisa,
si la renuncia he firmado,2715
si veis que estoy decidida
a partir, ¿qué más queréis?
Vuestro rencor necesita
verter su sangre, ¡verdugos!
-¿Por qué? -Yo a remotos climas2720
me iré con él... Sí, muy lejos;
donde no tengáis noticia
de su existencia siquiera...
Pero su vida... ¡su vida!...
(Cae sin conocimiento en el sillón. -Óyese más cerca el segundo
toque del clarín.)
EL CONDESTABLE; Ese clarín!
FADRIQUE Caballeros,2725
registremos con activa
diligencia este palacio.
EL CONDESTABLE Yo entretanto la salida
haré custodiar.
FADRIQUE Corramos.
(Dirígense a la galería derecha. Aparece a la entrada de ella Fernán
Gutiérrez con soldados aragoneses, que cierran el paso, cruzando las
lanzas.)

Escena XIII

DICHOS, FERNÁN GUTIÉRREZ, SOLDADOS.

GUTIÉRREZ; Atrás!

TODOS ¿Qué es esto?

EL CONDESTABLE ¿Qué miran2730

mis ojos! ¡Fernán Gutiérrez!

FADRIQUE Mientras yo la espada ciña,
nadie mis pasos detiene.

(Todos ponen mano a la espada.)

EL CONDESTABLE Hernando, ¿qué significa
esta traición? ¿El infante2735

dónde está?... ¿Quién os envía?

(Ábrese la puerta del foro y se ve el trono: don Fernando está en
pie delante de la silla real: a uno y otro lado los reyes de armas
con el pendón de Castilla.)

Escena XIV

DICHOS, DON FERNANDO.

FERNANDO Ricoshombres, caballeros,
aquí vuestro rey está.

TODOS; Él es!

EL CONDESTABLE ¡Y en el trono ya!

FERNANDO Envainad esos aceros.2740

EL CONDESTABLE; Cediendo a nuestro clamor,
venís el trono a ocupar!

FERNANDO Yo vengo aquí a ejecutar
la voluntad del Señor.
¡Sí! -Con respeto profundo,2745
grandes, doblad la rodilla:
heraldos, gritad: ¡Castilla
por el rey don Juan segundo!
(Baja rápidamente del trono, y deja ver sentado en él al niño don
Juan segundo con corona y cetro. La reina, que ha ido poco a poco
volviendo en sí, da un grito y corre a abrazar a su hijo, quedando
arrodillada ante el trono. Los grandes se ponen en pie.)
TODOS ¡Señor!...
FERNANDO ¡Vana resistencia!
Ya la aragonesa gente2750
que me envía fray Vicente
tenéis en vuestra presencia.
Mirad qué os está mejor:
si no elegís el camino
de jurar a mi sobrino2755
por vuestro rey y señor,
haré por Dios justiciero
escarmiento tan cruel,
que quede memoria de él.
Todos aquí, y yo el primero,2760
doblemos con sumisión
a sus plantas la rodilla.
(Dobla la rodilla: los grandes lo imitan.)
¡Salud al rey de Castilla!
(Fray Vicente, que ha aparecido un momento antes a la entrada de la
galería derecha, se acerca a don Fernando, seguido de los grandes de
Aragón, y tomando la corona real, que le presenta un paje, la coloca
en la cabeza del infante.)

Escena XV

DICHOS, FRAY VICENTE.

FRAY VICENTE ¡Salud al rey de Aragón!

FERNANDO ¡Qué es esto!

FRAY VICENTE Dios galardona2765

la virtud. Renunciáis vos

aquella corona, y Dios

os envía esta corona.

FERNANDO ¡Padre! ¡Es sueño!

FRAY VICENTE No lo es.

Los nueve jueces nombrados2770

por los tres grandes estados

del imperio aragonés

oímos en Caspe ya

con sumisión reverente

la voz del que solamente2775

tronos quita y tronos da;

y el fallo solemne dando,

que el pueblo acata cual ley,
alzamos por nuestro rey
al infante don Fernando.2780

FERNANDO¿Y el conde de Urgel?

FRAY VICENTE

Del trono

lanzado y del reino fue;

pero ya Aragón se ve
libre de su fiero encono.

FERNANDO¿Cómo?

FRAY VICENTE Llegaba mi gente2785

a este alcázar, y un guerrero
con ademán altanero
penetrar no les consiente.

Insisten ellos, y él

alzándose la visera:2790

«Yo soy», les grita; ¡y él era!

TODOS¡Él era!

FRAY VICENTE El conde de Urgel.

En vuestro poder está.

FERNANDOEn Aragón nos veremos.

FRAY VICENTE Pues allá, señor, marchemos:2795

un trono os espera allá.

(La reina, que ha bajado a su hijo del trono, se acerca con él al infante.)

LA REINAPermitid antes, hermano,

a esta madre, a este inocente

que su gratitud ardiente

sellen en tan noble mano.2800

(Quiere besársela: don Fernando se lo impide.)

FERNANDOEsa gratitud, señora,

probádmela de otro modo.

LA REINAMi vida... mi sangre... todo...

¿Qué queréis?

FERNANDO

Sabréislo ahora.

Grandes, acercaos a mí.2805

(Los grandes, que estaban retirados, se acercan en ademán respetuoso.)

Lo que en recompensa quiero

es que en la cruz de este acero

me juréis, señora, aquí,

que por vos no ha de saber

nunca el rey este atentado:2810

que no empiece su reinado

empezando a aborrecer.

Si así lo hacéis, os prometo

que este escrito no verá

en que vuestra firma está.2815

(Presentándole el pergamino.)

Acaso celo indiscreto,

más que deslealtad traidora,

origen del yerro ha sido:
dése ya todo al olvido.
Ellos también desde ahora²⁸²⁰
en fe de sentirlo así,
juran eterna lealtad.
Señora, llegad; llegad,
amigos. -¿Lo juráis?
LA REINA y LOS GRANDES, asiendo las manos del infante.
Sí.

FERNANDO De vuestros votos sinceros²⁸²⁵
salgo fiador, castellanos:
jurasteis como cristianos;
cumplid como caballeros.
(Les presenta el niño: los grandes se arrodillan ante él.)
EL CONDESTABLE; Castilla a don Juan se humilla!
FERNANDO Contento parto a Aragón.²⁸³⁰
FRAY VICENTE (Extendiendo las manos sobre ambos.)
¡Dios eche su bendición
sobre Aragón y Castilla!

2006 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

Súmese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la
[Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite
el siguiente [enlace](http://www.biblioteca.org.ar/comentario). www.biblioteca.org.ar/comentario